



Universidad de Sancti Spiritus José Martí y Pérez

Facultad de Humanidades

**Tesis en opción al título académico de Máster en Ciencias de la
Comunicación.**

(Mención: Periodismo)

**Interrelación de *Escambray* (impreso) con su público a través de
la sección “Cartas de los lectores” durante el año 2012.**

.....

Autor: Lic. Delia Rosa Prohenza Barzaga

Tutor: Dr. C. Ramón Luis Herrera Rojas

2014



Dedicatoria:

A mami, mi brújula.



Agradecimientos:

A los lectores de *Escambray*. Sin sus cartas no existiría este estudio.

A mis hijas, por entender la urgencia y apoyarme en absolutamente todo.

A los profesores de esta Maestría, cada uno aportó algo muy valioso.

A Hilda Saladrigas, por su fe en nosotros y por su sugerencia salvadora.

A Jesús, sin cuya inspiración esta sería otra tesis.

A Ramón Luis, confianza permanente y garantía de preciosismo en el lenguaje.

A José Ignacio, Mirelys y Yolanda, consultores en momentos difíciles.

Al periódico, mi escuela, refugio seguro en horas inciertas.

A mi país, por darme la oportunidad de ser.

A la vida, por abrirse a mi paso.

A mami, por traerme a la vida.



Resumen:

El tema del presente estudio fue la Interrelación de *Escambray* (impreso) con su público mediante la sección “Cartas de los lectores” durante el año 2012. El problema de la investigación consistió en determinar la estrategia de vínculos y sentidos con el público externo desde dicha sección en el período escogido.

La investigación tuvo por objetivo definir los fundamentos teórico-metodológicos del tema, la estrategia de vínculos y sentidos con el público, política editorial, géneros, lenguaje y tono periodístico empleados, agenda temática, correspondencia del discurso con los presupuestos del espacio y manera en que responden las entidades implicadas. La tesis tiene un carácter cualitativo y apela a técnicas cuantitativas. Deviene una investigación comunicológico-interpretativa que potencia la visión totalizadora de productos y nexos comunicativos. Se recurrió a los métodos de revisión bibliográfica y documental, análisis de contenido, análisis del discurso y entrevistas semiestructuradas.

Como resultado se logró fundamentar teórica y metodológicamente la investigación y concluir que: la política editorial fue la trazada por el órgano para ese espacio, con algunas modificaciones, consumada en 49 ediciones con 79 textos; el género predominante fue la reseña, seguida por el comentario y el reportaje. La agenda temática resultó diversa, de carácter lo mismo material que espiritual; el discurso empleado estuvo supeditado a la autoría de los textos y la extensión del espacio, aunque se correspondió con los presupuestos del mismo.

Quedó demostrado que la exigua cantidad de respuestas por parte de entidades implicadas representa una amenaza a la credibilidad y efectividad de la columna. Si bien la misma posee en principio un interés de servicio público existe una tendencia a la creación de resortes afectivos más marcados. También se evidenció que los mensajes viajaron desde los lectores hacia la publicación y desde esta hacia ellos, de lo cual resultaron nuevos mensajes que enriquecieron el diálogo.



Índice

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I HURGANDO EN LAS TEORÍAS DE LA COMUNICACIÓN	14
1.1 Medios de prensa y comunicación con el público.....	14
1.2 De la lectura a la interpretación del texto.....	19
1.3 Medios de prensa en Cuba.....	23
1.4 De estilo, lenguaje y tono.....	24
1.5 La opinión necesaria y la columna.....	27
1.6 Cartas y periodismo participativo.....	32
CAPÍTULO II MARCO REFERENCIAL	39
2.1 Nace Escambray.	39
2.2 Por el mundo en internet.....	43
2.2.1 Versión digital para angloparlantes.....	45
2.3 El factor humano.....	46
2.4 Un buzón para Escambray	48
2.5 El público espirituario y su percepción.....	52
2.6 Disección a las cartas	59
CAPÍTULO III ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS	63
3.1 La política editorial.....	63
3.2 Hablando de género.	65
3.3 Envolturas lingüísticas.	66
3.4 La línea que atrapa o ahuyenta.	67
3.5 La índole de los lazos comunicativos.	69



3.6 De estilos dialógicos.....	69
3.6.1 Cuestión de tonos.....	70
3.6.2 Entradas triunfales...o derrotas.....	72
3.7 La opinión del mediador.....	74
3.8 Socialización del mensaje (proximidad).....	79
3.9 Agenda del interlocutor.....	81
3.9.1 Temas económicos y sociales.....	82
3.9.2 Temas de trasfondo espiritual.....	83
3.10 De respuestas, réplicas y silencios.....	84
3.10.1 El lenguaje de las empresas.....	85
3.10.2 Pretextos y justificaciones.....	86
3.10.3 Silencios.....	88
3.11 Sentidos compartidos con el público.....	90
3.12 Discurso y postulados ¿matrimonio o divorcio?.....	92
3.13 Hablan las entrevistas.....	93
3.14 Triangulación.....	95
CONCLUSIONES	96
RECOMENDACIONES	98

BIBLIOGRAFÍA

Colecciones periodísticas

ANEXOS

Anexo 1. Relación de secciones de "Cartas ..." publicadas en el año 2012.

Anexo 2. Presencia de opinión del periodista en el cuerpo del texto.

Anexo 3. Guía de análisis de las secciones de "Cartas..." en el año 2012.



Anexo 4. Entrevista aplicada a periodistas no titulares del espacio.



INTRODUCCIÓN

Los medios de prensa cubanos han desandado caminos y escalado peldaños, pero una de sus grandes deudas con el público radica en las insuficiencias para identificarse con él, transmitir su sentir y atrapar el palpitar callejero en las páginas de un periódico, en las ondas radiales o en las imágenes de un programa televisivo. Más o menos visibles o escuchables, más o menos encendidas, pero por lo general desatendidas, las polémicas en torno al papel ciudadano de la prensa cobran fuerza cada día en escenarios diversos. No obstante, poco ha variado en la última década y muchos cubanos acaban por afianzar el criterio de que el abismo entre la realidad que viven y la que reflejan los medios de comunicación es insalvable.

Acerca de la función del periódico José Martí escribía: “Debe desobedecer los apetitos del bien personal, y atender imparcialmente al bien público. Debe ser coqueta para seducir, catedrático para explicar, filósofo para mejorar, pilluelo para penetrar, guerrero para combatir. Debe ser útil, sano, elegante, oportuno, valiente. En cada artículo debe verse la mano enguantada que lo escribe, y los labios sin mancha que lo dictan. No hay cetro mejor que un buen periódico.” (Tomo 28: 513).

En su discurso de clausura de la Primera Conferencia Nacional del Partido, en el Palacio de Convenciones, el 29 de enero de 2012, el General de Ejército Raúl Castro Ruz, Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros, apuntaba: “(...) es imprescindible, como se expresa en el objetivo número 37, fortalecer la unidad nacional en torno al Partido y la Revolución, estrechar el vínculo permanente con las masas y consolidar la convicción de preservar la nación cubana y las conquistas económico-sociales (...)”.



Las secciones de correspondencia constituyen herramientas de diálogo de inestimable valor, pues son a veces la única vía de escape para quienes ya han sorteado los escollos de mecanismos institucionales antes de llegar a los periódicos, emisoras radiales y canales televisivos. *Escambray* cuenta desde hace más de 30 años con un espacio para la comunicación del órgano con su público lector, donde se da cabida a los criterios y sugerencias de los remitentes y se tramitan las quejas e inquietudes.

A nivel de país no abundan los estudios sobre secciones de correspondencia de los órganos de prensa. El más reciente, *El borrador del Futuro. Un acercamiento comunicológico a la sección “Tecla Ocurrente”, escrita por Guillermo Cabrera Álvarez en Juventud Rebelde del 15 de febrero de 2001 al 28 de junio de 2007*, desarrollado en su tesis de maestría por Jesús Arencibia Lorenzo¹, deviene pormenorizado análisis de la relación del órgano impreso con sus lectores, al centrarse en un espacio destinado al vínculo con ellos que transgredió las fronteras de la correspondencia escrita.

Antes que esa, fueron examinadas otras aristas del tema abordadas en varias tesis de grado: *Un análisis discursivo de la sección “Abrecartas” escrita por Guillermo Cabrera Álvarez en Granma en el contexto del Período Especial en Cuba (1994-1998)*, de Donarys Cruz Cruz (2010), egresada de la UCLV; *El juicio del sujeto perceptor*, de Rosana Zamora Fernández (2011), graduada de la misma Universidad, cuyo objeto de estudio fue la sección “*Cartas de los lectores*”, del periódico *Escambray*; y *Del linotipo a la red. Estudio de Audiencia de la Página Web Escambray Digital* (2012), que en opción al grado de Licenciada en Comunicación Social defendió Ana Vivian Brizuela Proenza, de la Universidad de Sancti Spíritus José Martí.

¹ Jesús Arencibia, periodista de *Juventud Rebelde*, realizó en su investigación un minucioso estudio no solo del espacio “La Tecla Ocurrente”, sino además de los vínculos afectivos y emocionales que promovió y logró afianzar su autor entre los cubanos que ayudaron a conformarla.



Los intentos que en las últimas décadas tienen lugar con el propósito de fomentar el estilo dialógico entre los medios de comunicación masiva y sus públicos se corresponden con las aspiraciones de hallar una alternativa viable al modelo hegemónico actual, según el cual los *mass media* dictan patrones y la gente debe seguirlos.

Por otra parte, el empleo de dicho estilo en la prensa es un asunto poco tratado por la ciencia, donde abundan materiales sobre la dialogización del proceso docente o sobre el aprendizaje con tal enfoque, tocados de manera exhaustiva e indistintamente por investigadores de renombre como Mario Kaplún, Paulo Freire y Jürgen Habermas², así como por otros más contemporáneos. No sucede lo mismo cuando se habla sobre la función participativa en los medios de comunicación. En búsquedas por Internet afloran más bien resultados referentes al uso de los foros interactivos como vía para elevar la participación de la audiencia en publicaciones digitales, en tanto resulta difícil hallar estudios que aborden ese recurso como herramienta permanente de trabajo en medios periodísticos, menos aun en los impresos.

En el VII Encuentro Internacional de Investigadores y Estudiosos de la Información y la Comunicación, que sesionó entre el 27 y el 30 de noviembre de 2013 en La Habana, al abordar el tema de periodismo se planteaba escuetamente que “Otro de los resultados que destacó (una de las ponencias) fue el insuficiente intercambio dialógico entre los agentes mediático y público dentro del proceso de debate”.

² Jürgen Habermas (Düsseldorf, 1929), filósofo y sociólogo alemán, conocido sobre todo por sus trabajos en filosofía práctica (ética, filosofía política y del derecho). Es el miembro más eminente de la segunda generación de la Escuela de Frankfurt y uno de los exponentes de la Teoría Crítica.



Desde sus modestas posibilidades, *Escambray* puede contribuir a dinamizar y perfeccionar ese diálogo con los habitantes de esta provincia a través de diversos espacios, y en particular desde la sección de correspondencia. Un estudio de la estrategia seguida en esa última dirección durante el año 2012 podría ayudar a reforzar los nexos comunicativos, al develar las potencialidades e insuficiencias que actualmente posee el espacio y contribuir, en consecuencia, al ejercicio de un periodismo más participativo en el que los lectores intervengan con mayor efectividad tanto en la conformación de los contenidos como en el completamiento y estructuración de los mensajes y sus sentidos.

La situación antes descrita condujo a declarar el siguiente problema científico: ¿Qué rasgos caracterizaron la estrategia de vínculos y sentidos con el público externo desarrollada desde la sección “Cartas de los lectores”, de *Escambray* (impreso), durante el año 2012?

El problema planteado se expresa en un objeto identificado: la comunicación en el ejercicio periodístico y el campo de acción en los vínculos y sentidos en la comunicación de *Escambray* (impreso) con su público externo.

Objetivo General:

Definir los rasgos que caracterizaron la estrategia de vínculos y sentidos con el público desarrollada desde la sección “Cartas de los lectores”, de *Escambray* (impreso), durante el año 2012.

Resultó de gran valor orientador declarar como premisa investigativa que la sección “*Cartas de los lectores*”, de *Escambray* -en el año 2012- muestra evidencias crecientes de participación de su público externo y desplegó su estrategia de vínculos y sentidos mediante un enfoque más variado a los temas propuestos, al diversificar los géneros (además de reseña, se emplearon el comentario y el reportaje), y también los autores de los textos, todo ello a partir de un mayor nivel de empatía desde y hacia el público.



Preguntas específicas

- 1.- ¿Qué fundamentos teórico-metodológicos sirvieron de base para definir los rasgos que identifican la estrategia de vínculos y sentidos con el público desarrollada desde la sección “Cartas de los lectores”, de *Escambray* (impreso), durante el año 2012?
- 2.- ¿Qué pautas editoriales siguió la sección “Cartas de los lectores” en lo relativo a la comunicación entre el órgano de prensa y su público?
- 3.- ¿Cuáles fueron las marcas de género, lenguaje y tono periodístico empleadas por el (la) columnista?
- 4.- ¿Qué tópicos determinaron la agenda temática propuesta por el público?
- 5.- ¿Hasta qué punto se correspondió el discurso periodístico empleado con los presupuestos del espacio en lo tocante a vínculos y sentidos en la comunicación con el público?
- 6.- ¿Qué matices primaron en las respuestas de los organismos implicados?
- 7.- ¿En qué medida se evidenciaron en la columna los sentidos compartidos con el público?

Objetivos Específicos:

1. Establecer los fundamentos teórico-metodológicos que sirvieron de base para definir la estrategia de vínculos y sentidos en la comunicación de *Escambray* con su público lector a través de la sección “Cartas de los lectores”.
2. Definir pautas o principios de la política editorial, así como marcas de género, lenguaje y tono periodísticos de la sección en la etapa estudiada.



3. Establecer la correspondencia entre el discurso empleado en el espacio y los presupuestos del mismo en lo tocante a vínculos y sentidos en la comunicación con el público.
4. Verificar la existencia de sentidos compartidos con el público que enriquezcan la comunicación con el mismo a través del espacio.

En el proceso investigativo se asume la categoría analítica *estrategia de vínculos y sentidos*, la cual parte de un concepto esbozado por el comunicólogo Gabriel Kaplún³ en la *Revista Cubana de Pensamiento Socioteológico Caminos* (2008: 66-71).

“Para mí la comunicación es la producción de vínculos y sentidos. Esa definición tan corta es bastante compleja porque me parece que durante mucho tiempo se ha puesto el acento en pensarla solo desde los contenidos y desde cómo estos viajan, por así decir, de unos a otros”, expresaba el investigador y profesor, y agregaba: “Hay que pensarla más como vínculo entre personas, entre grupos, entre sociedades, entre culturas. Hay que pensar más si es horizontal, si es autoritaria, si es un vínculo fraterno-amoroso, cariñoso o, por el contrario, es duro, violento.

“Y junto con eso hay que pensar los sentidos, el doble sentido. Valga el juego de palabras. Del significado y la dirección hacia la cual caminamos. El sentido no se

³ Gabriel Kaplún (Uruguay), educador y comunicador, Doctor en Estudios Culturales Latinoamericanos de la Universidad Andina Simón Bolívar, de Ecuador. Docente e investigador universitario, Profesor Adjunto de la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación de la Universidad de la República de Uruguay, docente invitado en varias universidades latinoamericanas y europeas. Es representante nacional de la Asociación Latinoamericana y de la Asociación Internacional de Investigadores de la Comunicación.



produce solo desde quien emite, sino que se completa y termina siempre donde el otro puede responder, puede interactuar”.

De ese modo, en la presente investigación la autora entiende por *estrategia de vínculos y sentidos* el conjunto de recursos, vías y métodos empleados en función de lograr y reforzar los nexos con el público lector durante el proceso comunicativo que se establece entre este y el medio de prensa, aludiendo no solo a los vínculos en sí mismos, sino también al carácter de los significados y direcciones que tienen o llevan los mensajes.

Estrategia de vínculos y sentidos: Conjunto de premisas relativas al empleo de recursos, vías y métodos para promover nexos sistemáticos y crecientes, así como fomentar significados y direcciones de trato participativo con los receptores. Puede comprender pautas editoriales y estilísticas y ajustarse, además, a la iniciativa del autor de los textos.

La presente investigación se atiene a las siguientes definiciones conceptuales:

Estrategia: En sus diversas acepciones es arte para dirigir un asunto; la capacidad de alguien para poner en juego un conjunto de reglas a la hora de tomar una decisión acertada. Tocante a la comunicación, conjunto de premisas que, entrelazadas, permiten seguir un modo de ejecutar los procesos.

Vínculos: Lazos que unen a dos o más personas, que pueden ser de diversa índole o intensidad: laborales, personales, sentimentales, profesionales; débiles, fuertes, estrechos.

Sentido: Manera de entender una cosa y juicio que se hace de ella (interpretación). Significado cabal (significado). Referente al medio en relación con el público y al público en relación con el medio, interpretación de los mensajes que viajan de uno a otro. Está presente cuando existe comprensión dialógica de la



comunicación y se completa solo cuando el receptor puede interactuar. Manera de recorrer una línea o camino. Dirección en que viajan los mensajes (dirección).

Justo por partir de la premisa del respeto al otro como meta periodística se pretende profundizar en los rasgos específicos de este espacio de prensa a través de la categoría analítica declarada, lo cual implica definir en qué medida contribuye a darle voz al público en la (re) construcción de su realidad mediante su comunicación con el medio de prensa que la aborda.

Tipo de Investigación

La tesis tiene un carácter cualitativo, aunque apela también a técnicas cuantitativas cuando estas aportan datos sustanciales para el estudio. Según las comunicólogas cubanas Margarita Alonso e Hilda Saladrigas⁴, este tipo de búsqueda se caracteriza, entre otros rasgos, por no constar de un solo método o enfoque, sino que incluye diversas perspectivas teórico-metodológicas y métodos específicos; centrarse en el significado que la gente da a sus acciones; ser interdisciplinaria, derivada de la sociología, la antropología y filosofía, entre otras ciencias; llevarse a cabo en los escenarios naturales, cotidianos, y emplear métodos múltiples de recopilación de datos (triangulación).

De acuerdo con otros estudiosos (Rodríguez, Gil y García, 2000: 51), “pone énfasis en los contextos y prácticas culturales en que se realiza la acción social, la cultura en su sentido más amplio constituye el eje de la investigación cualitativa, aborda el objeto de estudio en sus relaciones conceptuales desde una perspectiva integral. Se mira con una visión amplia”. En el presente estudio se acometerá una investigación comunicológico-interpretativa que recurre a una mirada totalizadora de productos comunicativos y nexos durante el proceso de comunicación misma.

⁴ Ambas autoras elaboraron una Guía Didáctica donde se recogen los postulados anteriores.



Métodos y técnicas de investigación:

Revisión bibliográfica y/o documental

En la presente investigación dicho método resulta clave, al permitir el tránsito a través de las diferentes escuelas y teorías para develar los antecedentes teóricos del objeto de estudio como génesis de la que se parte para cualquier otra nueva consideración.

La bibliografía consultada abarca diversas tendencias y etapas en el abordaje de la comunicación como ciencia y permitió no solo sentar las bases del estudio mismo, sino que acompañó la investigación en su conjunto, puesto que aparte del capítulo teórico metodológico estuvo presente también en el referencial. Facilitó, asimismo, el proceso de análisis de resultados para llegar a las conclusiones pertinentes.

Análisis de Contenido

La presente técnica deviene imposible de obviar en un estudio de este tipo, pues a la hora de definir rasgos característicos de un espacio dentro de una publicación periodística en determinado período de tiempo resulta obligatorio el análisis de los textos que conforman el producto comunicativo a valorar o evaluar. En la presente investigación fueron objeto de análisis las secciones de correspondencia publicadas durante el período escogido (año 2012), cada una de las cuales fue analizada desde diversos puntos de vista que se correspondían con la intención del estudio.

Varios investigadores significan el hecho de que el análisis de contenido (AC) aglutina en sí dos aspectos: el cualitativo y el cuantitativo, ya que al analizar los textos en sí mismos durante el proceso de estudio se van estableciendo las cuantías en que cada uno de los rasgos observados está presente en esos textos. José Luis Martínez Albertos -teórico de la redacción periodística- asegura que se



trata de “clasificar en primer lugar los elementos de contenido en categorías adecuadas (...) para darles enseguida un valor numérico” (1998: 139-140).

No obstante, existe también la tendencia a conferirle cierto carácter controversial a la confluencia de lo relativo a la cualidad y a la cantidad en la citada técnica de investigación. El presente estudio recurre a dicho método bajo la consideración de que el mismo se encuentra en un punto medio entre ambas funciones.

En la presente investigación se potenciarán las siguientes funciones del Análisis de Contenido:

- Describir tendencias en el contenido de la comunicación.
- Identificar intenciones y estilos en mensajes y textos.
- Reflejar actitudes de personas o grupos (entidades) a partir de mensajes contenidos en los textos.

Análisis del Discurso

Para contar la noticia se precisa percibir el hecho noticioso y convertirlo lingüísticamente en texto periodístico. Según Schleiermacher⁵, “los textos están en lenguaje y la comprensión completa del estilo constituye el objetivo global de la hermenéutica” (1979: 215).

La periodista Donarys Cruz Cruz (2010: 14) en su tesis de grado escribía: “Con una designación amplia, el Análisis del Discurso puede entenderse como el conjunto de disciplinas, cuyo objeto de estudio es el uso lingüístico de modo contextualizado”.

⁵ Friedrich Daniel Ernst Schleiermacher (1768-1834), teólogo y filósofo alemán, entre cuyos aportes figura su articulación de una teoría hermenéutica. Intentó presentar una teoría coherente sobre el proceso de interpretación de los textos. Por esto, se le considera como el padre de la hermenéutica moderna.



A la hora de emplear la citada técnica investigativa el presente estudio tomó en consideración el imperativo de escudriñar en el uso lingüístico ajustado al contexto en que vio la luz cada uno de los materiales incluidos en el espacio analizado dentro de la publicación. La categoría de análisis *estrategia de vínculos y sentidos* adquiere su verdadero significado solo cuando se le mira en el uso concreto que se da al idioma para expresar las ideas que demanda cada texto periodístico, sobre todo aquellos que salen de la pluma del reportero a cargo de la sección en esa oportunidad, enmarcados en determinadas circunstancias o contextos.

La técnica de Análisis del Discurso (AD) permitirá develar rasgos distintivos en el lenguaje de cada uno de los comunicadores que concurren en el espacio, mediante la definición de los matices revelados por la multiplicidad de giros idiomáticos, recursos gramaticales y tono empleados en cada texto.

Entrevistas semiestructuradas

La entrevista semiestructurada viene siendo una especie de híbrido entre la “informal, libre o no estructurada”, en la cual se otorga entera libertad al entrevistador, “de forma que las preguntas quedan determinadas por el propio desarrollo de la entrevista” y la “formal, dirigida o estructurada”, en la que “las preguntas están previamente establecidas y las respuestas son recogidas en un cuestionario” (Balcells, 2000: 223).

Este esquema intermedio tiene a su favor su propensión a ser utilizado con diversos fines, y sus exigencias son menores en relación con la entrevista estructurada, pues resulta suficiente trazar un sencillo guión o cuestionario básico y dejar fluir la conversación de manera que vaya conduciendo a las nuevas interrogantes que el entrevistador necesita formular. Ello no implica, no obstante, que el entrevistador deba estar menos preparado que para otros tipos de entrevistas.



A la hora de definir los posibles entrevistados se tomó en consideración que “la investigación cualitativa propone estrategias (...) que suponen *una selección deliberada e intencional*. Las personas o grupos (...) se eligen uno a uno de acuerdo con el grado en que se ajustan a los criterios o atributos establecidos por el investigador” (Rodríguez Gómez, Gregorio y otros, 2002: 135). Por ello, se entendió pertinente considerar solo a aquellos reporteros que redactaron materiales para el espacio objeto de estudio fuera de la periodista titular, a la vez autora de la presente investigación. En nuestro caso fueron otros tres periodistas del órgano de prensa, dos de los cuales asumieron los encargos de manera emergente y publicaron un par de materiales en cada caso, en tanto la tercera publicó una cifra significativa de textos (10) al asumir la columna de manera casi permanente en ausencia de la periodista titular durante varios meses.

Finalmente, se acudió a la **triangulación**: Denzin⁶ define la triangulación como la combinación de dos o más teorías, fuentes de datos, métodos de investigación, en el estudio de un fenómeno singular. Sostiene que esta no es una herramienta o estrategia de validación sino una alternativa a la validación. (Denzin en Pereyra, 2007). Ello permitió combinar técnicas como el análisis del discurso con la revisión bibliográfica y documental, en aras de enriquecer los resultados obtenidos.

La estructura desarrollada en la presente investigación fue la siguiente:

Introducción: Consiste en un bosquejo general acerca del tema de la investigación, donde se incluyen elementos básicos para llegar al objeto de estudio, se alude a algunos de sus antecedentes y se argumenta la pertinencia de

⁶ Norman K. Denzin (1947), profesor de Investigación en Comunicación, Sociología y Humanidades de la Universidad de Illinois. Presidente fundador de la Asociación Internacional de Investigación Cualitativa y director del Centro Internacional de Investigación Cualitativa.



la investigación. También se precisan las interrogantes, objetivos, diseño y probables resultados del estudio, así como los métodos y técnicas empleados.

Capítulo Teórico. En él se tratarán aspectos conceptuales del periodismo impreso y los géneros relacionados con el objeto de estudio; así como los diversos enfoques científicos de la comunicación pensada como un nexo con los receptores. Al analizar las relaciones medios-públicos se hará un recorrido por teorías que mucho aportan al tema, incluyendo los paradigmas latinoamericanos sobre comunicación participativa.

Capítulo Referencial. Recogerá el trayecto desde la fundación del órgano y el nacimiento de la sección “Cartas de los lectores” hasta la actualidad, indicando los principales rasgos de este espacio de comunicación con el público lector, cambios que se han producido en el mismo, logros y desaciertos, aspiraciones y metas.

Capítulo de Resultados. En este espacio se expondrán los juicios resultantes del razonamiento sobre los datos recogidos en el análisis de las muestras, las entrevistas, los enfoques y los análisis del discurso, así como la manera en que se corresponde la práctica del espacio estudiado con lo recogido en la revisión bibliográfica. Igualmente incluye la triangulación de todos esos resultados.

Conclusiones y Recomendaciones.

En este acápite se compendiarán las consideraciones finales con el interés de ponerlas en función del mejoramiento del espacio, si bien el más antiguo de *Escambray*, no siempre enaltecido con las mejores prácticas que coadyuven a un vínculo más estrecho y fructífero con la audiencia. Se emitirán, igualmente, las recomendaciones pertinentes para posibles estudios posteriores que contribuyan al perfeccionamiento de la función participativa tanto en la publicación objeto del presente estudio como en otras del entorno periodístico cubano.



CAPÍTULO I Hurgando en las teorías de la comunicación

1.1 - Medios de prensa y comunicación con el público.

La comunicación existe desde la propia existencia de los seres humanos. Los medios masivos, en cambio, nacen mucho después, cuando ya el hombre había aprendido a intercambiar con sus semejantes y para él comenzó a constituir una necesidad el transmitir códigos o informaciones a otros seres humanos.

Sobre el origen del término “comunicación” y la definición de medios masivos (*mass media*), el maestro uruguayo Mario Kaplún⁷ (2002), sostiene que desde los tiempos inmemoriales coexisten dos formas de entender el primer vocablo: una traducida como informar, transmitir, emitir, correspondiente al verbo comunicar, y otra equivalente a diálogo, intercambio, reciprocidad, en sintonía con el verbo comunicarse. Esta segunda forma de interpretar el vocablo se aviene más con las pretensiones investigativas del presente trabajo, enfocado a describir y explicar el proceso comunicativo entre el periódico y su público lector a partir de un espacio concreto dentro del medio.

Aunque parezca paradójico, con el paso de los años el significado que prevaleció fue el primero debido, presumiblemente, a la fuerza impetuosa de los medios de comunicación, que de “medios masivos”, o “medios de difusión”, extendieron su nombre hasta “medios de comunicación masiva”, aunque se centraran mayormente en la misión de difundir.

La comunicación no deviene objeto de estudio hasta la aparición y preliminar desarrollo de los medios masivos de comunicación. Mario Kaplún aseveraba que “para que nuestros medios sean eficaces desde una perspectiva popular, además

⁷ Educador y comunicador, radialista y escritor nacido en Argentina y radicado en Uruguay. Se le conoce por promover el concepto de la comunicación transformadora. Mario Kaplún aplicó a la comunicación la metodología e ideas sobre educación de Paulo Freire.



de cambiar los contenidos es necesario cambiar todo el estilo, todo el sentido de la comunicación. Los medios masivos tal como hoy funcionan son negativos no solo por sus contenidos, sino también por su forma de comunicación”.

También aseveraba que esos medios monopolizaban la palabra, al hablar ellos solos y dejar mudo y sin posibilidad de respuesta y de participación al pueblo. “Si nosotros también hacemos lo mismo en nuestros medios populares (...) seguimos reproduciendo el mismo estilo vertical y autoritario de comunicación”, subrayaba.

La presente investigación se aviene a las consideraciones de Kaplún relativas a que tal modelo impositivo sirve para dominar, mas no para crear conciencia crítica ni para generar un proceso liberador. “Solo cuando la gente comienza a decir su propia palabra, empieza a pensar por sí misma y a liberarse. Además de cambiar los contenidos, tenemos que hacer medios abiertos al diálogo, medios que generen participación. Medios donde la comunidad pueda expresarse y decir su propia palabra, no simplemente leer o escuchar lo que nosotros decimos o escribimos para ella -escribía-. Aunque no en todos los casos la gente pueda generar el mensaje, aunque no todos puedan ser emisores, es necesario ir rompiendo poco a poco esa manera vertical de hacer comunicación, ese esquema de emisor por un lado y receptor por el otro” (1987: 73-84)

Las anteriores reflexiones adquieren fuerza mayor cuando se habla, como es el caso, de espacios de comunicación con el público. Cada medio de prensa necesita, indefectiblemente, conocer las formas de pensar de sus públicos acerca de la realidad circundante, y también acerca de los materiales que difunde; los intereses, inquietudes, aspiraciones, gratitudes e insatisfacciones que quisieran ver plasmados los lectores en la publicación. Ello puede lograrse, en parte, mediante los espacios destinados a la correspondencia, receptores de grandes cúmulos de misivas donde se revelan temas y situaciones que los ciudadanos proponen para analizar, ventilar, resolver. También, aunque en menor cuantía, las cartas de los lectores revelan puntos de vista de sus autores acerca de los modos



de hacer del órgano de prensa, los cuales resultan de mucha utilidad para los colectivos de reporteros.

No obstante ello, tales criterios (los generales y los particulares relativos al quehacer del medio) pocas veces son tomados en cuenta en la concepción de los contenidos y la conformación de la agenda temática, así como en las propias rutinas productivas de las publicaciones.

En el entorno latinoamericano, numerosos investigadores han teorizado y profundizado acerca de la comunicación con ideas revolucionadoras. El eminente educador y teólogo brasileño Paulo Freire⁸ sostenía: “Los hombres no se hacen en silencio, sino en la palabra, en el trabajo, en la acción, en la reflexión. Más adelante recalca que “nadie puede decir la palabra verdadera solo, o decirla para los otros, en un acto de prescripción con el cual quita a los demás el derecho de decirla. Decir la palabra, referida al mundo que se ha de transformar, implica un encuentro de los hombres para esta transformación”. Y concluía con una sentencia que ha revolucionado el concepto de diálogo, aplicable en el modo en que él lo entiende, a los medios de comunicación masiva de cualquier país en el que se aspire a contar con el concurso de las masas populares a la hora de conformar los textos. “El diálogo es este encuentro de los hombres, mediatizados por el mundo, para *pronunciarlo*, y no se agota, por lo tanto, en la mera relación yo-tú” (1977: 99-109).

El periodista e investigador cubano Julio García Luis (1942-2012) apuntaba: “La peculiaridad cualitativa de los medios de prensa, en tanto sujeto de regulación, radica en suma en que actualmente ‘la comunicación es el mayor instrumento de

⁸ Paulo Freire (1921-1997), educador y teólogo brasileño que fundó una medular *Pedagogía del oprimido*, todo un llamado a la emancipación de los pueblos que sufren la opresión por parte de potencias poderosas.



la socialización y la socialización el agente principal del cambio social' (Gomis, 1991: 164). Dicho de otra manera: 'en forma cada día más intensa y excluyente, lo público se va identificando con lo que es escenificado en los medios masivos' (Martín-Barbero, 1992: 20)" (2013: 85).⁹

En el mejor de los casos, las secciones reservadas al público lector pueden ayudar a la construcción de un mensaje conjunto, en el que tengan voz tanto el medio de prensa como las personas a quienes este llega, las cuales reciben las esencias de los textos, las decodifican y reconstruyen un nuevo mensaje, haciéndolo propio. Por tanto, el impacto del mensaje que elaboramos en este tipo de espacios está sujeto a la interpretación del mensaje en sí, sin lo cual no podría hablarse de una comunicación efectiva.

La investigadora Yamile Haber Guerra en su artículo "Del uso lingüístico a la interpretabilidad de textos periodísticos. Una hermenéutica de la noticia"¹⁰, afirmaba: "Una teoría de la interpretación de textos periodísticos, filosóficamente orientada hacia la comprensión de la propia interpretación, tendría valor cognitivo, axiológico y epistemológico que conducirían a una teoría ontológica del discurso periodístico, y marcarían el tránsito de los estudios cuantitativos-denotativos, hacia los connotativos, estéticos (dirigidos a la capacidad del emisor de provocar efectos sobre la sensibilidad del destinatario, y hacia la capacidad del enunciatario de captar con los sentidos, de percibir), sinérgicos, que demanda la noticia de la postmodernidad, y, por consiguiente, a otra *episteme* del periodismo".

⁹ El libro *Revolución, Socialismo, Periodismo. La prensa y los periodistas cubanos ante el siglo XXI*, de Julio García Luis, contiene sustanciales aportes a la teoría acerca de la prensa cubana, su papel y retos en la sociedad actual.

¹⁰ Investigadora y profesora de la Universidad de Oriente. El artículo fue publicado en *Ámbitos: Revista internacional de comunicación*.



En los *Lineamientos de la Política Económica, Política y Social del Partido y la Revolución* aprobados en el año 2012, específicamente en el Lineamiento 163, se orienta: “Continuar fomentando la defensa de la identidad, la conservación del patrimonio cultural, la creación artística y literaria y la capacidad para apreciar el arte. Promover la lectura, enriquecer la vida cultural de la población y potenciar el trabajo comunitario como vías para satisfacer las necesidades espirituales y fortalecer los valores sociales”.

Aunque en dicho texto no se hace alusión expresa al trabajo de los medios de prensa, del mismo se infiere la responsabilidad que les corresponde. Los periódicos provinciales están cada vez más llamados a prestar oídos a esos que, como regla, no tienen espacios para hacerse escuchar. Requieren, en aras de su credibilidad y utilidad imprescindibles, reflejar lo que la ciudadanía vive, ve, escucha, sufre o disfruta. De ellos se demanda, además, un papel efectivo en la creación de opiniones sobre la realidad y el mundo circundante, lo cual presupone otorgarle participación al público en la construcción de sus propios mensajes, nacidos o moldeados en alguna medida a partir del que reciben de los órganos de prensa y de su propia interpretación de la realidad descrita en ellos.

Las secciones de correspondencia constituyen puentes entre las instituciones estatales y los habitantes de las comunidades en cuyo ámbito la publicación tiene alcance. A ellas recurre la ciudadanía tras haber agotado las vías institucionales para canalizar sus inquietudes, en busca de las respuestas o la atención que allí no consiguieron. No pocas veces se soslayan esos mecanismos y se acude a la prensa, dada la credibilidad que los espacios de correspondencia se han ido ganando a lo largo de los años. De ahí que se erijan en columnas de debate ciudadano que contribuyen a promover la reflexión en torno a los temas y problemas, abordados o no, a la par que dinamizan en muchos casos las gestiones para hallar respuestas o soluciones.



1.2 De la lectura a la interpretación del texto.

Concebir un texto y asegurarse de que este llegue a los destinatarios no implica conseguir que ellos lo comprendan de la forma en que nosotros creemos o aspiramos a que lo hagan. Cada texto tiene tantas lecturas como lectores, y estas, al final, dependerán en buena medida de la forma en que lo piense y redacte su autor, pero también, y en una cuantía no menos despreciable, de las características de los públicos a los cuales llega ese texto.

“Cuántos nos leen. Quiénes nos leen, cómo son. Dónde residen. Qué mensajes prefieren o aprehenden más y mejor, e incluso, qué segmento del mensaje llega primero y por qué, son preguntas de cuyas respuestas disponemos. Otra, sin embargo, subyace en el complejo terreno de las subjetividades: cómo nos interpretan”, reflexiona la investigadora Yamile Haber Guerra en el artículo antes citado.

El presente estudio coincide con las consideraciones de la autora acerca del tema de la lectura, en el sentido semiohermenéutico, de los textos periodísticos, ya que el mismo- sostiene- escapa a los estudios comunicológicos tradicionales para enmarcarse dentro de las reflexiones epistemológicas e insertarse en el holismo, la intertextualidad, la multidisciplinariedad y transdisciplinariedad de un saber cuya dimensión científica es aún muy cuestionable.

La comunicación surgió a lo largo de la sociedad y se convirtió en un fenómeno indispensable en la vida del ser humano, como indispensable también fue su estudio, en tres campos de análisis fundamentalmente: El proceso de producción y transmisión de los mensajes, la construcción, y la recepción de los mensajes. Al hablar de los medios impresos o digitales no puede hablarse meramente de lectura y comprensión sin tomar en cuenta lo antes expuesto acerca de la interpretación propia que da cada receptor confiere al mensaje recibido.



Alrededor de la década del 30 aparecieron los primeros intentos de ofrecer una interpretación psicológica a la interrelación entre la fuente del mensaje, o sea, el comunicador y su audiencia masiva. “De la idea de que los medios podían manipular directamente a los públicos se pasa a una concepción del carácter mediatizado de estas influencias” (Vidal, 2006: 19).

Los investigadores pioneros del gran campo comunicacional también centraron su atención en las funciones de la comunicación masiva. Se iba acentuando, poco a poco, la comprensión del proceso comunicativo y su contextualización en el tejido histórico-social.

“El código- sostiene el semiólogo Umberto Eco- es un sistema de reglas que atribuye a determinadas señales un determinado valor. Decimos valor y no “significado”, porque en el caso de un aparato homeostático (relación entre dos máquinas), no puede decirse que la máquina destinataria “comprenda el significado” de la señal (como no sea en sentido metafórico): ha sido instruida para responder de una determinada forma a una solicitud determinada” (citado por Wolf, 2005: 66).

A partir de la diversidad de conceptos, técnicas, métodos y análisis desarrollados, la mayoría de los expertos hablan de varias líneas de investigación en el Análisis del Discurso (AD). El principal representante teórico del tema, el investigador Teun Van Dijk¹¹, reconoce tres direcciones fundamentales que conforman la trilogía de discurso-cognición-sociedad: la dirección en la estructura discursiva, la que considera el discurso como comunicación y el que se centra en la estructura social y cultural.

¹¹ Lingüista holandés, nacido en 1943, uno de los fundadores de la teoría del Análisis Crítico del Discurso.



El lenguaje periodístico se define como un instrumento, un sistema de signos lingüísticos mediante los cuales un periodista convierte un hecho noticioso en información para ser transmitido a un receptor. De ahí que se escoja también el análisis del discurso como método para la presente investigación, pues sin la completa comprensión del lenguaje de quien escribe, ya sea el lector o el periodista, no podría existir el vínculo mutuo.

“La cuestión de la interpretación de los textos periodísticos –expone Haber- va más allá del qué, quién, cuándo, dónde, cómo, por qué y para qué clásicos de la noticia y marcas de escritura obligatorias, para intentar responder: de quién(es) y hacia quién (es); desde cuándo y hacia cuándo; desde dónde y hacia dónde.

La investigadora asevera que “Los textos periodísticos pueden constituir una unidad semántica con un significado superficial totalmente coherente y, al mismo tiempo, tener uno más profundo” y habla sobre lo aconsejable de “recordar, en el intento que nos ocupa, la existencia de una memoria común, según la cual y siguiendo a Lotman¹², el texto elige al público a su imagen y semejanza”.

Se puede concluir, en consecuencia, que la manera de interpretar un texto periodístico parte de reconocer los diferentes niveles de inteligibilidad tanto de quien crea el texto como de sus destinatarios o consumidores.

Haber Guerra apunta que en el lenguaje periodístico “los signos adquieren un significado específico sobre la base de las combinaciones (relaciones) que establecen con los que le preceden y suceden en el eje sintagmático. Es a partir de esas relaciones que el receptor de los mensajes informativos se forma cadenas

¹² Lingüista y semiólogo ruso (1922-1993), fundador de la culturología y máximo representante de la Escuela de Tartu. Figura central de la semiótica cultural y reconocido teórico de la literatura e historiador de la literatura rusa.



por asociación de sentido. Las cadenas asociativas están determinadas por la subjetividad del receptor y sus experiencias vitales vinculadas con el objeto signado (hecho noticiado)”.

“La significatividad de la noticia -abunda- no depende solamente del hecho noticioso como tal, sino de lo que tanto el periodista como el lector pueden aportar gracias a las posibilidades ontológicas de las palabras y el lenguaje”. Luego añade que “De un lado está el texto periodístico, del otro, su sentido, su interpretación; de un lado la realidad noticiable, del otro la imagen de esta, la visión que de ella nos entrega el lenguaje. (...)”.

Al decir del lingüista Teun A. Van Dijk (1998: 54), “todas las explicaciones acerca de los significados implícitos, las presuposiciones o las interpretaciones del discurso de los usuarios del lenguaje, suponen alguna forma del conocimiento de los participantes”.

En su prólogo a *De los medios a las mediaciones*, de Eco, el comunicólogo argentino Néstor García Canclini reflexionaba: “La cultura contemporánea no puede desarrollarse sin los públicos masivos, ni la noción de pueblo –que nace como parte de la masificación social- puede imaginarse como un lugar autónomo”. Dicho investigador afirma que la idea de democratizar la cultura está en crisis, y explica: “Hay varias razones para que esta noción de democratización haya entrado en crisis. Algunas son razones poco apreciables (...). Otras tienen que ver con la simple constatación de que los públicos son muy diversos: en casi todas las sociedades hay multietnicidad, multilenguas, gustos muy heterogéneos y no hay por qué ofrecer un paquete cultural para que todos accedan de manera igualitaria a los mismos bienes, de la misma manera”. (Citado por Oybin, 2013: 12).

Los comunicólogos y comunicadores del área se suman a la vorágine de opiniones en un intento de subvertir las lógicas dominantes en teoría y hacer, convencidos de que si bien la comunicación por sí sola no cambia las sociedades,



sí puede acelerar los procesos de cambio dada la interacción medios- públicos que generan a la larga nuevas formas de pensamiento y acción.

1.3 Medios de prensa en Cuba.

La del periodista es una ocupación respetada por las mayorías, aunque también temida, despreciada y utilizable o utilizada por no pocos. “El hombre de prensa ‘es el enlace del conocimiento de políticos, filósofos y científicos con el ciudadano. (...) Tiene un rol social institucionalizado y legitimado en la transmisión del saber cotidiano y como traductor del saber de los especialistas para el gran público’ (Alsina, 1989: 180). Y no sólo ha de traducir y transmitir, también ha de enjuiciar, dirigir. Mediar, sería el verbo insustituible. Y con gran carga en los terrenos de lo político”. (Arencibia, 2012: 23).

De acuerdo con Miguel Rodrigo Alsina¹³, “en la construcción de la noticia intervienen tres mundos distintos e interrelacionados que son: el mundo real, el mundo de referencia y el mundo posible. El mundo posible es el mundo narrativo construido por el sujeto enunciador. Si en el mundo real se producía la verificación y en el mundo de referencia se determinaba la verosimilitud, en el mundo posible se desarrolla la veridicción. El enunciador debe hacer parecer verdad el mundo posible que construye. Para ello se vale de las marcas de veridicción que permiten crear una ilusión referencial que es condición necesaria para la virtualidad del discurso” (1989: 188-189).

García Luis alertaba acerca del peligro que se corre en los medios de prensa cubanos de perder legitimidad ante la rutina derivada de su papel de informadores, en detrimento de otras funciones esenciales: “Esta función (creación de la realidad, nota del R.) se cumple, en lo que toca al lenguaje periodístico, mediante

¹³ Miquel Rodrigo Alsina es Licenciado en Ciencias de la Información y en Derecho por la Universidad Autónoma de Barcelona y Doctor en Ciencias de la Información por la misma universidad.



un discurso con lecturas a diversos niveles. La relación entre los medios y las fuentes, entre los medios y el sistema político y social, ocupa en ese aspecto un lugar decisivo y se expresa culturalmente en el criterio de *noticiabilidad*. Al seleccionar, de acuerdo con él, los acontecimientos que merecen ser convertidos en noticias, y luego, al procesarlos y ofrecerlos de determinada forma al público, la prensa, *en un nivel básico informa, mientras que a otros niveles de lectura estimula valores, reafirma paradigmas y nutre creencias, representaciones y mitos*. De este modo se conjugan la *objetividad* periodística (alcanzable) y la *reproducción simbólica* de la sociedad, con su carga ideológica, lo que Rodrigo Alsina califica como la *construcción de un mundo posible*". (Citado por García Luis, 2013: 86).

En la realidad cubana actual, permeada como está de dudas hacia quienes hacen periodismo, se requiere de mucho ingenio y profesionalidad para convencer a los públicos de que ese mundo sobre el cual se escribe puede ser, en efecto, tal y como lo describen los medios de prensa. Sin la credibilidad de su público ni los periodistas ni los medios de prensa serían nada.

La anterior afirmación encuentra respaldo en las siguientes consideraciones de Julio García Luis: "La prensa es *multifuncional*: informa, explica, opina, entretiene, nutre creencias y representaciones, estimula valores morales, fortalece identidades, y todo ello puede cumplirlo únicamente si ella misma se convierte en un *símbolo legítimo y legitimado por la opinión pública* para cumplir con estos cometidos. Bajo determinadas condiciones, un enfoque unilateral puede rebajar, o descalificar incluso, su capacidad para cumplir esos propósitos" (p. 86).

1.4 De estilo, lenguaje y tono.

Se precisa una introspectiva hacia los orígenes del oficio a la hora de entender el estilo en el ejercicio periodístico. Cuentan que estilo "era el punzón, agudo por un extremo y plano por el otro, con que los antiguos escribían y borraban en las



tablillas enceradas” (Martín Alonso, 1967: 351). Todo parece indicar que de ahí proviene la asociación de la palabra con una marca personal o transpersonal, un sello propio de un individuo o de una época.

De acuerdo con Alex Grijelmo (1997) el buen estilo es la claridad, vinculada a la ordenación lógica; la sorpresa, el humor, la ironía, la riqueza de vocabulario, la paradoja, el ritmo, el adjetivo preciso, la metáfora, el sonido, el ambiente, el orden, el remate. Y de estilo dudoso hablan la pobreza de la expresión, asentada en la vulgaridad; el abuso de verbos fáciles (...), la redundancia; los estiramientos innecesarios de frases; las cacofonías; el abuso de siglas y guiones, etc.

Tocante al ejercicio del periodismo, cabría aseverar que “...el estilo hace referencia a la potencia creadora del hablante en abstracto, mientras que el género ya es el acto, es decir, la plasmación particular y tangible de aquella previa disposición o potencia intelectual” (Martínez Albertos, citado por Arencibia).

Según Martín Vivaldi, descubrir el “buen estilo” en la prensa implica descubrir 16 condiciones imprescindibles: claridad, concisión, densidad, exactitud, precisión, sencillez, naturalidad, originalidad, brevedad, variedad, atracción, ritmo, color, sonoridad, detallismo y, finalmente, corrección y propiedad (1973). Dichos rasgos, a fuer de usados, se han constituido en una guía práctica del oficio. Martínez Albertos, no obstante (1998:178), sostiene que existen tres estilos periodísticos, “perfectamente delimitados entre sí: *el estilo informativo*, *el estilo editorializante* (o de solicitud de opinión) y el llamado *estilo ameno* (al que otros autores califican también de *estilo folletinista*)”.

Es menester, al hablar de estilo periodístico, considerar que se trata de una forma de lenguaje peculiar con características muy propias, que le hacen diferir del lenguaje común o del empleado en la literatura. En el periodismo, como en la literatura e incluso, quizá, con más razón que en ella, se precisa de altas dosis de originalidad, lo cual presupone tener un estilo propio, un arsenal individual de



recursos lingüísticos, giros gramaticales y sintácticos a los que apelar en la intención de atrapar el interés de los lectores.

La originalidad del estilo radica, de modo casi exclusivo, en la sinceridad. “Todos somos originales cuando somos nosotros mismos –ha dicho Vivaldi-. Empezar por ser sincero es ya ser original. Es decir, huir de las expresiones banales, de las frases hechas, de los tópicos consagrados por el uso, es el mejor de los ejercicios para conseguir un estilo original”, apunta el experto en su *Curso de redacción: teoría y práctica de la composición y del estilo*. (2008: 305).

También añade: “Existe un estilo hecho –dice Albalat- , un estilo trivial, para uso de todo el mundo, un estilo ‘cliché’ cuyas expresiones neutras y usadas le sirven a cualquiera; un estilo incoloro construido solo con las palabras del diccionario; un estilo muerto, sin fuego, sin imagen, sin color, sin relieve, sin imprevistos; un estilo pegado a la tierra e inelegante, gramatical e inexpresivo; el estilo de los escritores que no son artistas, un estilo burgués y correcto, irreprochable y sin vida. Así, con ese estilo, es como no debe escribirse. Si usted escribe como todo el mundo, es inútil que coja la pluma.

“Contra ese estilo trivial e incoloro Albalat recomienda el estilo personal, el que sorprende, el que seduce y que tiene su sello personal. La originalidad reside, sobre todo, en el modo de decir las cosas, de expresar las ideas, de hacer ver el fondo”. (2008:306).

En su *Curso de redacción: teoría y práctica de la composición y del estilo* el propio Gonzalo Martín Vivaldi se encarga de aclarar que la entonación hace referencia al conjunto de la obra, mas para que sea adecuada es preciso saber dar el tono justo a cada una de las partes de dicha obra; es necesario saber encajar el detalle en el conjunto. También sugiere respetar el tono adecuado al pensamiento o sentimiento que se expresa. “Pero la entonación –aclara- no se refiere solamente al empleo de las palabras o frases en relación con lo que estamos diciendo” ya



que “Se puede desentonar por defecto de forma o de fondo. En la forma, por falta de adaptación expresiva, de ‘encuadre’. En el fondo, porque no se ha sabido mantener el nivel – nuestro nivel- al escribir”. (2008: 307).

El profesor Luis Sexto (2006), por su parte, al referirse a la adecuación forma-fondo utiliza el término “tono temático”; que según él puede ser científico, pedagógico, humorístico, etc. El tono permite acortar o incrementar las distancias entre autor y lector, según las consideraciones del propio Luis Sexto, quien introduce incluso una subcategoría que él denomina “tono espacial”. Sin la humildad por la que abogaba Freire en cualquier acto comunicativo probablemente solo se consiga alejar a los públicos en lugar de atraparlos en la lectura de algún material.

El escritor (en nuestro caso el periodista) ha de proponerse, en consecuencia, otorgar a los elementos de su obra una armonía tal que no desentone ni con su pensamiento, ni con el tema, ni con el público al que se dirige.

1.5 La opinión necesaria y la columna.

La presencia de la opinión le es tan inherente al periodismo como el periodista mismo. Un trabajo donde no se perciba la posición de su autor respecto a los hechos que narra o describe no suele despertar el interés de la audiencia, salvo en el género informativo en el que solo se da cuenta de lo acaecido sin recurrir necesariamente a una valoración o un juicio. Sin embargo, los demás géneros periodísticos tienen, de una manera u otra, presencia de la opinión, que es la posición del hablante respecto a las cuestiones sobre las que habla o escribe. Un periodista sin criterio sería un mero reproductor de posiciones ajenas y se demeritaría, con lo cual demeritaría también su oficio.

Pero no siempre tiene el periodista que concordar con las ideas de otros, entiéndase fuentes informativas, lectores y hasta los propios funcionarios que definen la política informativa del órgano en que trabaja. Tocante a la discrepancia



de criterios el eminente pensador Paulo Freire, creador de la Pedagogía de la Liberación, decía: “Yo tengo miedo también del consenso. Yo defiendo una unidad en la diversidad: una diversidad de diferentes, no de antagónicos. (...) Volviendo atrás, yo temo el consenso, aunque lo acepto en momentos críticos. No se trata ni siquiera de que lo acepte, sino de que es necesario en un momento de crisis. Pero pasada la fase crítica, yo creo que la discusión debe continuar. Y hay una ilusión a veces de un aparente consenso, que es la ilusión del autoritario, que piensa que no hay divergencias, aunque sí las hay. Y las divergencias son legítimas, son necesarias para el desarrollo del proceso revolucionario” (2008: 169).

Julio García Luis sostenía que los textos de opinión se pueden agrupar bajo la denominación genérica de artículos. Se orientan a -decía- “analizar, comentar y enjuiciar determinado hecho o problema, que puede ser un acontecimiento político de actualidad, un asunto histórico, un tema de carácter teórico, un suceso de importancia económica o social, o una obra o novedad cualquiera del mundo del arte o la literatura” (2002: 3).

Entre las funciones universales del periodismo, retomadas por Julio García Luis en su libro póstumo *Revolución, socialismo, periodismo* para adecuarlas a la prensa cubana, el profesor e investigador mencionaba, después de las de brindar *información* relevante, útil y oportuna, con el máximo de objetividad; contribuir a la *interpretación* de los principales acontecimientos de Cuba y del mundo, *la de opinar* sobre asuntos que requieran orientación y esclarecimiento. (2013:31).

“Reducir la prensa a la condición de instrumento para objetivos de corto alcance, o a funciones más o menos aceptables de propaganda, significa privar a la sociedad y a su sistema político de los fines más altos a los que ella pueda tributar”, sentenciaba García Luis en el referido texto, y agregaba una consideración que muy bien se aviene con los espacios dedicados a la correspondencia a través de cartas y correos electrónicos que actualmente existen en la prensa cubana: “ (...) tomar como punto de partida que la prensa en una sociedad revolucionaria y



socialista como la nuestra no pueda aspirar a cumplir esas funciones, o que pueda asumir algunas de ellas pero otras no, significaría reconocer de entrada una cierta descalificación democrática y política del sistema, y renunciar a uno de los recursos más vitales de comunicación dialógica, construcción de consenso y participación de masas en la vida pública”. (2013: 32-33)¹⁴

El periodista Juan Gargurevich (s.f.: 107) señala que “Pocos géneros del periodismo son tan populares entre los periodistas como la columna (...) Todos los diarios del mundo tienen sus columnas, artículo que posee como características básicas un lugar fijo en el diario, tamaño igualmente permanente y un título que lo identifique a modo de logotipo.”

La columna periodística en cuanto a sus exigencias de periodicidad, espacio y características literarias nace durante el siglo XVIII en toda Europa, coincidiendo con la difusión de los primeros periódicos. Después, durante el siglo XIX, los columnistas se incrementaron y fueron verdaderos protagonistas de ese periodismo de opinión que convivía con el incipiente periodismo informativo.

Este género tiene su antecedente – refiere la periodista Rosana Zamora¹⁵- en el *entrefilet*, un espacio situado entre dos columnas del periódico que a veces quedaba libre y se aprovechaba para insertar juicios u opiniones de actualidad. A mediados del siglo XX derivó en lo que fue llamado en Alemania artículos cortos: artículos reducidos a la exposición de los hechos y a un cotejo concluyente (2011: 29).

¹⁴ En su libro póstumo, Julio García Luis realiza una disección a la prensa cubana antes y después del triunfo revolucionario, con énfasis en las misiones que corresponden al desempeño del periodismo en Cuba en las condiciones actuales y en las insuficiencias que lo lastran.

¹⁵ Autora de la tesis de grado *El juicio del sujeto perceptor espiritual*, sobre la columna “Cartas de los lectores”, del periódico *Escambray*.



“Ahora bien, ¿es un género la columna o simplemente se trata de un formato de prensa, un espacio en el que cabe colocar creaciones disímiles? Y si fuese una forma periodística, qué pautas de estilo, de estructura, qué tipologías sigue? Este es, a no dudarlo, un terreno movedizo”, reflexiona Jesús Arencibia en su estudio (2012: 35).

“Para Armañanzas y Díaz Noci -apunta el investigador- se trata del ‘texto de opinión, de periodicidad y ubicación fijas, que enjuicia cualquier tema, más o menos actual, redactado con gran libertad expresiva, generalmente por un colaborador fijo, periodista o no. En el caso de la columna, el lector busca una firma concreta que sabe dónde y cuándo encontrarla’ (1996: 123). De ahí que el lector, al buscar la columna, en lugar de preguntarse sobre qué hablará esto, o qué dirá esto, se pregunte ¿sobre qué hablará este (a)? o ¿qué dirá este (a)? pues el espacio llega a personalizarse” (p. 36).

Julio García Luis (2002), especifica que los géneros más dados a alimentar el columnismo son la crónica y el comentario, aunque, en Cuba, detalla, lamentablemente se hace un uso escaso de la columna del cronista.

De acuerdo con Carlos Marín, las cartas de presentación de este género de prensa son nombre y lugar estables, periodicidad y autoría constantes, presentación uniforme, estilo característico y temas habituales. También significa algunos rasgos de redacción, como la brevedad y concisión, la agilidad, la sencillez y la familiaridad. “El estilo de la columna de autor no debe ser necesariamente impersonal; se puede cultivar un tono familiar, ‘cómplice’ con los lectores, como si el columnista se dirigiera a un grupo de amigos” (Citado por Arencibia, 2012: 36).

Como a la crónica, los estudiosos del género le atribuyen también al columnismo un estilo personalísimo. “Escribir una columna no es tarea fácil, dicen los principales autores contemporáneos. Requiere de un profundo bagaje cultural y



del conocimiento del tema, pero también de la habilidad para proyectar una personalidad fuerte y atraer al público, simpatizar con él y mantener su atención hasta llegar a una efectiva percepción del discurso periodístico”, apunta Rosana Zamora (2011:30).

Siguiendo el razonamiento de Juan Gargurevich (s.f.), la sección Cartas de los Lectores, de *Escambray*, constituye una columna de servicio: “Cuando los lectores piden ayuda al diario o a través del diario para resolver sus problemas, y los columnistas especializados realizan gestiones en base a esas cuestiones del público” (Gargurevich, s.f.: 109).

No obstante, con el decursar de los años estos espacios han ido asimilando otras necesidades de sus públicos derivadas de las circunstancias específicas. En el caso de *Escambray* a la función propiamente de servicio de su columna de correspondencia, conferida en sus comienzos por la recurrente demanda de explicaciones, respuestas y soluciones para problemas o situaciones concretas, se ha sumado la de interpretar hechos y conductas, censurar o elogiar gestos y comportamientos, asumir una postura, en fin, en concordancia con exigencias que van más allá de lo material y caen en el plano de lo espiritual.

Así, los lectores, al buscar esta u otras columnas, entran en terreno de los juicios y de la visión personal de los asuntos, las cosas, los seres. Más que instar a gestiones en función de sus demandas, solicitan, esperan y hasta exigen un pronunciamiento acerca de lo que plantean. Son varios los especialistas que atribuyen a este sector creativo dentro de la prensa una libertad solo restringida por las aptitudes y actitudes del periodista que opina, y por las normas y principios editoriales de su medio.

Nacida de un término que indica más bien un espacio dentro de la publicación, la columna ha ido ganado adeptos gracias a la constancia de plumas que han



validado su eficacia y conseguido que se le ubique, sin serlo originalmente, entre los géneros del periodismo.

1. 6 Cartas y periodismo participativo.

Los espacios de correspondencia constituyen armas significativas y poderosas mediante las cuales los medios de comunicación entablan vínculos con sus públicos, que les trasladan sus criterios, inquietudes, alegrías y sinsabores. Privados de otras alternativas para hacer escuchar sus voces, los lectores (en el caso de la prensa escrita) ven en las secciones de correspondencia una ventana a través de la cual entablan conversación con el (la) periodistas a cuyo cargo está la sección. En el mejor de los casos, el diálogo se entabla de manera efectiva, y en otros los contenidos viajan en una dirección y otra, permitiendo al menos conocer los criterios y puntos de vista de cada quien, con lo cual el público puede crearse su propia opinión y reconstruir los mensajes a su manera, o generar, incluso, nuevos mensajes.

Para honrar el término en su acepción originaria: comunicar, no solo resulta válido, sino además indispensable, remitirse al concepto que durante muchos años de ejercicio teórico y práctico defendió el uruguayo Mario Kaplún (2002): La *prealimentación*, que traducido a su lenguaje quería decir “partir de la gente”.

“Proponemos llamar prealimentación a esa búsqueda inicial que hacemos entre los destinatarios de nuestros medios de comunicación para que nuestros mensajes los representen y reflejen. Por ahí comienza y debe comenzar un proceso de comunicación educativa” (Citado por Arencibia, 2012: 40). Tal criterio refuerza el sesgo humano y el apego a lo popular de los postulados de Kaplún, a los que la realidad, incluso la cubana, ha dado la razón.

Al evaluar el papel de las cartas enviadas a las redacciones como sistema de puentes para la interacción, las investigadoras Cira Romero y Marcia Castillo (2002) sostienen que este tipo de escritura sigue siendo una fuente de inestimable



valor para el conocimiento profundo de las motivaciones humanas, aunque los adelantos de la tecnología han variado bastante las formas de hacer llegar estos mensajes. En dependencia de la intención de quienes asumen estas secciones, las cartas pueden publicarse de manera íntegra, en fragmentos o de manera indirecta, al ser utilizadas para elaborar géneros de opinión como la crónica y el comentario.

De cualquier modo, los espacios de comunicación con los lectores permiten a los medios de comunicación entablar un diálogo enriquecedor con sus audiencias, darles participación en los asuntos que se dirimen desde sus páginas y recibir el caudal de sabiduría que hay contenido en ellas.

Para entender esta idea basta remitirse a Paulo Freire (2008: 158) quien sostenía fervientemente: “Hay que conocer cómo el pueblo conoce, hay que saber cómo el pueblo sabe. Hay que saber cómo el pueblo siente, cómo el pueblo piensa, cómo el pueblo habla. El lenguaje popular tiene una sintaxis, una estructura de pensamiento, una semántica, una significación de los significados que no puede ser, que no es igual a la nuestra, de universitarios”.¹⁶

Tales ideas ayudan a la hora de concebir columnas dirigidas y pensadas para el público lector, y de definir los estilos con que se asumirá un discurso que parte del propio diálogo con los lectores.

Una nueva forma de hacer periodismo más personal, basada en la interacción, menos autoritaria y más participativa, surge a mitad de la década del 2000, como consecuencia de los acelerados cambios tecnológicos. Muchos atribuyen su paternidad al periodista y profesor universitario norteamericano Dal Gilmore, que en sus escritos y conferencias abogaba por medios de comunicación donde se

¹⁶ Paulo Freire confería una altísima importancia a la comunicación, al diálogo en sí con el pueblo como vía para aprender de él.



otorgara voz a los ciudadanos y se reflejara la influencia de las nuevas tecnologías en la evolución del periodismo.

Gilmore considera que no basta con poner unos cuantos blogs o comentarios en las noticias para que digan lo que quieran, y ejemplificaba: “En Florida, el diario *News-press.com* pide a sus lectores que les ayuden a investigar historias. Y estos responden con muy buena información. Tenemos el ejemplo del diario surcoreano *Ohmynews* cuyas noticias están escritas por ciudadanos y tiene beneficios. La BBC es líder pidiendo y consultando a sus lectores para que le envíen fotos, imágenes, información para complementar sus noticias”. (periódico *La Vanguardia.es*. 2007: 6)

A esta nueva modalidad de prensa se le ha nombrado, indistintamente, periodismo participativo, ciudadano, cívico, de servicio y de servicios, de resistencia, comunitario...” Las corrientes -a veces no muy diferentes en sus enfoques- han sido muchas desde fines del siglo XX y en estos primeros años del XXI. Tal vez el punto de confluencia de todas sea la proximidad con el ser humano, en una era en que nos distanciamos más a pesar de estar tan bien conectados, tecnológicamente hablando”, afirma Arencibia (2012: 42).

En la misma clave de acercamiento a los públicos –argumenta Concha Edo¹⁷ (2009:149-150)- ha surgido el periodismo cívico, *civic journalism* o periodismo comunitario, un modo de ejercer el oficio que, según su visión, pretende brindar lo que afecta a la gente en la cercanía y que, por tanto, nació unido a los medios locales.

Edo, no obstante, sostiene que el papel sigue, por ahora, inamovible, hasta el punto de que nombres con tanto éxito en el espacio digital como Yahoo!, están buscando nuevos ingresos por medio de una revista convencional -Yahoo! Internet

¹⁷ Concha Edo Bolós, Profesora Titular de Periodismo de la Universidad Complutense de Madrid.



Life- que ya ha alcanzado los 750.000 ejemplares. “Ni se ha llegado a crear un medio nuevo, ni existe un lenguaje nuevo que saque todo el partido posible al hipertexto o a la interactividad, ni se cuenta todavía demasiado con las intervenciones de los lectores (...) ni las noticias se dan, como exige el espacio cibernético, en tiempo real. Todavía no existen los nuevos medios, los medios multimedia”. (2000: s.p.).

“Esta forma de asumir el papel de prensa (...) tiene entre sus elementos distintivos la revitalización de la vida pública, la implicación mayor de los periodistas como actores en los procesos que narran, el reconocimiento del papel ciudadano por encima del simple usuario y la abolición de viejas rutinas”, afirma Pena de Oliveira (2006).

Sin embargo, difícilmente alguna de estas tendencias modernas logre superar en humanismo y hondura la esencia de ese diálogo imprescindible que le toca a la prensa establecer con sus públicos, como la pedagogía popular propugnada por un selecto grupo de educadores latinoamericanos. Vale citar, como promotor clave de la comunicación en cada proceso emancipador y progresista, al brasileño Paulo Freire, creador de toda una ideología al respecto, fustigador de la pedagogía que responde en lugar de preguntar: “Estamos dando respuestas a preguntas antiguas y no sabemos quiénes las hicieron. (...) Yo propongo lo contrario: una pedagogía de la pregunta. (...) Cuando no se hablaba todavía el lenguaje que hoy tenemos, el cuerpo ya preguntaba. (...) Entonces, desarrollar una pedagogía que no pregunte, sino que sólo conteste preguntas que no han sido hechas, parece herir una naturaleza histórica, no metafísica, del hombre y de la mujer. Por eso definiendo tanto una pedagogía que, siendo conceptual, sea también una pedagogía dialógica, entendiéndolo que el diálogo se da entre diferentes e iguales”. (1997: 91-96).

“(...) Si no amo el mundo, si no amo la vida, si no amo a los hombres, no me es posible el diálogo –subrayaba Freire-. No hay diálogo, tampoco, si no existe una



intensa fe en los hombres. Fe en su poder de hacer y rehacer. De crear y recrear. Fe en su vocación de ser más, que no es privilegio de algunos elegidos sino derecho de los hombres. (...) No hay, por otro lado, diálogo si no hay humildad. La pronunciación del mundo, con la cual los hombres lo recrean permanentemente, no puede ser un acto arrogante. (...) La autosuficiencia es incompatible con el diálogo” (1997: 89-92)

En concordancia con estos postulados de Freire están las apreciaciones de Ernesto Che Guevara, quien declaró¹⁸: “Déjeme decirle, a riesgo de parecer ridículo, que el verdadero revolucionario está guiado por grandes sentimientos de amor. Es imposible pensar en un revolucionario auténtico sin esta cualidad” (1967: 637-638).

De todo ello se infiere que la prensa revolucionaria tiene ante sí el reto de entablar un verdadero diálogo con sus públicos y que ese diálogo debe partir de cualidades intrínsecas en el sujeto que lo propone (en este caso los medios): amor, fe y humildad, como componentes esenciales.

Cuando se habla de atender a los criterios de los públicos no se trata de estar, como se suele decir, en paz con la opinión pública, toda vez que dicho concepto responde más que a un juicio de la sociedad en su conjunto, por demás imposible de lograr, a una especie de lugar común al que frecuentemente se apela.

El periodista e investigador Raúl Garcés¹⁹ sostiene que “La opinión pública no puede entenderse como un ente estático y cerrado, sino como una categoría en

¹⁸ Expresado en una carta a Carlos Quijano, maestro del periodismo uruguayo, abogado, ensayista, fundador y director del semanario *Marcha*, publicada bajo el título *El socialismo y el hombre en Cuba* el 12 de marzo de 1965.

¹⁹ Periodista y profesor cubano (1974). Doctor en Ciencias de la Comunicación, Decano y profesor de la Facultad de Comunicación de la Universidad de La Habana. Subdirector y editor de la revista *Temas*.



constante cambio, que depende de las circunstancias prevalecientes dentro de las formas de organización política en las cuales ella está inserta. Habermas asocia el surgimiento y la evolución del concepto a un cambio estructural de la publicidad que, lejos de representar un proceso acabado, se reconstituye permanentemente en correspondencia con el desarrollo alcanzado por la publicidad misma (los medios de comunicación y otras instituciones afines) y con el grado de funcionalidad que esa publicidad adquiere como fuente de reproducción ideológica y de legitimidad del Estado social moderno”. (2006: s. p.)

También alerta acerca del peligro que representa el que los contenidos de los medios de prensa no se correspondan con los intereses de sus audiencias. “Al menos en teoría, las empresas periodísticas están obligadas a guardar fidelidad a sus mercados y a buscar un equilibrio entre los intereses del poder y los de sus receptores. La opinión pública se convierte así en una fuente de legitimidad indiscutible para los periodistas, si estos son capaces de presentarse a sí mismos como sus fervientes defensores. (...) A la opinión pública se le puede desconocer, pero casi siempre a costa de pagar un precio alto a corto, mediano o largo plazo”. (2007:13).

La teoría acerca de la función comunicativa de la prensa desarrollada por Julio García Luis no está reñida con estos postulados. “De manera que el primer ideal que parece configurarse como consenso de este estudio es el de *lograr una mayor coherencia entre el funcionamiento de la prensa y las distintas formas de comunicación y participación ciudadanas en el conocimiento, debate y decisión de los asuntos de interés público*, como corresponde a la experiencia y tradición de la sociedad socialista. En primer lugar, una prensa que dialogue con el pueblo, no que trasmita al pueblo. (...). Una prensa bajo el control popular pero con una alta autorregulación a partir de principios éticos, filosóficos, políticos y profesionales comPartidos (sic) y pertinentes al proyecto histórico del socialismo” (164). Hablaba, obviamente, de la prensa cubana.



En las condiciones actuales de Cuba, donde las décadas más recientes han estado marcadas por una tendencia a la uniformidad del mensaje, derivada de la presumible unanimidad que signa al país no solo en el aspecto político, sino también en todos los demás, el periodismo padece de cierta hermeticidad y verticalismo que solo se rompen cuando se le confiere voz a la ciudadanía. Ello puede producirse por disímiles vías, la más efectiva de las cuales resulta el reflejo en las publicaciones impresas, radiales o televisivas, del sentir de los públicos a través de su propia manera de decir, lo cual conferirá a los mensajes no solo credibilidad, sino también autenticidad y prestigio.

En entrevista exclusiva concedida a la publicación digital Cubaperiodistas.cu a finales del mes de febrero del presente año, Miguel Díaz-Canel Bermúdez, primer vicepresidente de los Consejos de Estado y de Ministros de Cuba, definió así a la prensa que se necesita en el país: “Tiene que ser una prensa responsable, valiente, que logre un adecuado balance entre agenda mediática y agenda pública, que se apoye en la investigación, interactiva (me refiero a que haya una relación lector-público, que cada medio lo tiene que hacer de una manera distinta), que haya momentos de debate con el público para saber sus insatisfacciones sobre cada medio, pues eso los nutre. Tiene que ser una prensa participativa y, por supuesto, una prensa revolucionaria”.

Ello refuerza la necesidad de robustecer los nexos con el público, al que le corresponde ser no solo lector, sino además artífice de las políticas editoriales y participe de decisiones relativas a la manera en que se refleja en las páginas de una publicación esa vida de la que forma parte.



CAPÍTULO II MARCO REFERENCIAL

2.1 Nace *Escambray*.

“Si no hay periódico, no hay provincia”, dijo Joaquín Bernal Camero, sin medir la magnitud de sus palabras. Secretario del Partido en la naciente provincia de Sancti Spíritus y hombre curtido en lides de dirección, cuando se ensayaba la puesta en marcha de la nueva estructura correspondiente a la División Político-Administrativa acordada en 1975 intuyó que se precisaba un órgano de prensa para informar a la población y aunar voluntades.

Cuentan que fue el iniciador de la idea acerca de un diario, cuyo nombre sería llevado al escrutinio popular y que por amplia mayoría resultó el de su cordillera montañosa: *Escambray*²⁰.

Quizás fuera ese origen, ligado precisamente al pueblo mismo, lo que marcaría al periódico como un apéndice de la provincia en sí. Y es que en su devenir desde aquel momento hasta la fecha, el órgano de prensa ha estado identificado con la opinión pública, que lo ha alabado y compartido sus logros con la misma vehemencia con que lo responsabiliza, a veces, de muchos de los males que aquejan al territorio.

Tomada la decisión, se imponía calificar al personal que laboraría en el naciente diario. Un puñado de personas, entre las cuales figuraban pocos profesionales, se empeñó en aprender las mañas del oficio, para lo cual se apoyaron en periodistas de Ciudad de La Habana y Santa Clara. Durante muchos meses desarrollaron sesiones de aprendizaje en esa ciudad vecina que, junto a Holguín, aportó los

²⁰ Una encuesta aplicada entre los habitantes del territorio arrojó preferencia por el nombre *Escambray*, debido a la significación histórica de esas montañas. Fidel había dicho en cierta ocasión: “*Escambray*: donde el enemigo quiso abrir una trinchera, la Revolución erigió un baluarte invencible”.



medios tecnológicos, los mismos que un grupo de valientes al mando de Juan Rusch se encargarían de recoger y trasladar hasta el lugar acordado.

Con viejos hierros de rotativas en desuso y muchos deseos de acometer la empresa se armó el taller, que sería instalado justo al lado de la vivienda No 10 de la calle Adolfo del Castillo, popularmente conocida como Santa Ana, donde se asentaría la Redacción. Luego de un aprendizaje marcado en buena medida por el autodidactismo y salpicado de no pocas historias que tatuarían la memoria de sus fundadores, nació el 4 de enero de 1979 el flamante diario, que comenzó a ver la luz de martes a domingo con textos tecleados en máquinas de escribir, muchos de ellos redactados en horas de la noche o de la madrugada.

“Se impuso entonces el otro reto, el de llenar cuatro páginas inmensas desbordadas de inmediatez, concebidas en el vórtice mismo del suceso, para que cada mañana, después de esfuerzos descomunales (...) la realidad y la utopía fueran confraternizando en un alarde de conquistas y de reconocimiento mutuo, atrapadas definitivamente en el papel” escribiría años después Manuel Echevarría Gómez²¹, licenciado en Historia del Arte, quien a partir de 1983 y hasta su jubilación misma pocos años atrás uniría su destino al del periódico ubicado en su misma calle.

Era aquella la etapa en que los textos se fundían en plomo, luego de componer los párrafos línea a línea en un linotipo y elaborar un molde de cartón engomado para cada página, que más tarde se convertía en una plancha enteriza de plomo con todos los materiales en reverso, a la que la tinta negra le permitía imprimir sobre el papel gaceta.

²¹ Manuel Echevarría es Licenciado en Historia del Arte y durante casi 30 años se desempeñó en el órgano, donde asumió la página cultural, labor que le granjeó numerosos premios en concursos provinciales y nacionales. .



Fundidos en un mismo colectivo, editora y taller protagonizaron páginas de heroísmo gracias al denuedo de sus hombres y mujeres, que jamás permitieron la omisión de número alguno, porque *Escambray* tenía que hacer honor a su categoría de diario. Solo en una ocasión, en que por razones climáticas se atrasó la tirada, en la siguiente jornada circularon la correspondiente a ese día y la del anterior.

“Cuando apenas cumplía un lustro de publicarse en blanco y negro, las páginas de *Escambray* renuevan su imagen con una combinación de negro y verde, aunque mantiene el formato de 58 centímetros de largo por 38 de ancho. Con un ritmo de trabajo extremo por causa del diarismo, el medio permanecía atento al desarrollo social, económico y político del territorio y daba cobertura, además, a los principales acontecimientos nacionales e internacionales de cada momento”, relata en su tesis de grado Rosana Zamora, actual periodista de Radio Sancti Spíritus²².

Estaban por llegar los peores momentos, no previstos ni por Joaquín Bernal, el inspirador de la idea; ni por el director de turno, ni tan siquiera por alguno de sus avezados reporteros o de sus abnegados linotipistas, cajistas y mecánicos.

Con el Período Especial en tiempo de paz se impuso la reducción del consumo eléctrico, de tinta y papel, de manera que *Escambray* perdió su categoría para salir solo dos veces por semana (martes y jueves), y durante algunos meses su tirada llegó a ser, indistintamente, semanal y quincenal. En 1987 aparece el suplemento *Vitrales*²³, como reflejo del devenir artístico del territorio, hasta que el Período Especial hizo mella también en él y desapareció por algunos años.

²² Rosana Zamora Fernández, 2011, p. 32.

²³ Este suplemento cultural reapareció años después y continúa saliendo con notable aceptación del público. En más de una ocasión ha resultado premiado en los festivales nacionales de la prensa escrita.



Sin embargo, las condiciones del país comienzan a mejorar y ello permitió reducir los espacios entre las tiradas, para luego instaurar la costumbre de ver la luz los sábados. Ya con formato de tabloide, a mediados de los '90 *Escambray* adoptó un nuevo diseño, en el que se concentrarían algunos de sus especialistas para no defraudar a los lectores que habían acompañado a su publicación durante más de 15 años.

Poco a poco se iban espaciando los apagones propios de aquellos tiempos, mientras los horizontes se despejaban ligeramente. Más adelante sobrevendría un cambio radical, cuando el colectivo de periodistas se enfrentó a una transformación para la que a muchos, por no decir que a todos, les faltaba no solo la preparación técnica, sino además la disposición psicológica elemental que permitiera asimilar el cambio. La era de la computación hacía su entrada en el país y las primeras máquinas, de viejos modelos, comenzaron a instaurarse en las redacciones.

En 1996 la recuperación económica del país permitió sustituir el sistema de rotativas por la edición computarizada y la impresión por el sistema *Off set*. Aquel propio año nace *El Arriero*²⁴, suplemento referido a la vida en las zonas montañosas de la provincia. Luego de varias pruebas de impresión, en 1997 el órgano de prensa se acoge a los colores que lo definirían hasta hoy: rojo y negro. Va ganando prestigio nacional, a raíz de ofrecer tratamiento a temas complejos y realizar la práctica de un periodismo investigativo profundo y original.

“A los fundadores les creció el oficio con la praxis y después llegó el renuevo egresado de las aulas universitarias para aunar tres generaciones, que hoy crean a expensas del imaginario social en franco desafío a las exigencias de preservar la

²⁴ Suplemento dedicado al acontecer de las zonas incluidas dentro del Plan Turquino espirituano, que contempló durante muchos años a los municipios de Fomento, Trinidad, y Sancti Spiritus, y al que años atrás se incorporó Yaguajay.



memoria y dejar atrás las viejas fórmulas” de esta peculiar manera resumiría aquellos años finales del siglo XX el también crítico de arte Manuel Echevarría, quien asumió durante más de dos décadas la página cultural de *Escambray*.

2.2 Por el mundo en Internet.

Según consta en el sitio *Enlace* de la UPEC en Sancti Spíritus, en diciembre del año 1999 comienza a circular por la red de Internet la edición digital de *Escambray*, que cobró popularidad en poco tiempo, y en noviembre del año siguiente resultó elegida la mejor página web de la Isla, junto a Granma Internacional, mientras el periódico en su conjunto se hacía acreedor del Gran Premio, entregado personalmente por el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz en el II Festival Nacional de la Prensa Escrita.

El sitio se implementó sobre los lenguajes de desarrollo HTML y ASP fundamentalmente, y se utilizó para su actualización la herramienta Front Page, actualmente empleada aunque con algunos elementos incorporados. Inicialmente la versión digital se hospedó en el servidor Islagrande (www.escambray.islagrande.cu), para luego pasar al servidor Enet (wwescambray.cu), donde se encuentra actualmente.

Desde sus inicios la función de esta Web periodística consistió en la divulgación del acontecer de la provincia, de Cuba y el resto del mundo, con el apoyo de recursos gráficos e interactivos que resultaran representativos, como la fotografía, el video o la multimedia.

El impacto de la versión digital de *Escambray* está dado por la colocación inmediata y dinámica en la web de hechos noticiosos de gran relevancia, así como por la oportunidad que propicia el medio para la participación por parte de los usuarios.



Los trabajos corren, casi en su totalidad, a cargo de periodistas del semanario, aunque también se aprovechan los reportes de otros medios, como la radio, Prensa Latina y la Agencia de Información Nacional. A la versión digital se fue incorporando una buena parte de los trabajos que se publican en la imprea, aunque poco a poco se ha ido ganando en la idea de concebir trabajos propios para la web, pues los sucesos exigen en ese medio de la inmediatez de la noticia y de un lenguaje asequible a los visitantes que frecuentan la página desde otras naciones. También sucede que trabajos concebidos expresamente para la Web pasen a la redacción impresa por su alta calidad y grado de interés para el territorio.

En su tesis de grado en opción al título de Licenciada en Comunicación Social, Ana Vivian Brizuela²⁵ apunta: “Escambray Digital cuenta con una página de inicio o portada que se caracteriza por reflejar siempre noticias del acontecer espirituano, aunque sean incluidos igualmente temas de otra índole y de mayor relevancia. Abarca las principales informaciones, y otras no tan importantes pero que se ofrecen en iguales condiciones en la primera vista, en aras de mantener diversidad en la página a que el visitante accederá en su entrada inicial.

“En la Página Principal -detalla Brizuela- se ofrecen diferentes secciones de acceso por categorías, entre las cuales se encuentran:

- **Inicio:** Muestra la Página Principal de la Web y permite regresar a la misma desde cualquier otra parte del sitio.
- **Sancti Spíritus:** Donde se insertan trabajos locales, lo más relevante del acontecer provincial.
- **Cuba:** Se insertan las noticias más significativas que acontecen en el país.

²⁵ Ana Vivian Brizuela Proenza. *Del linotipo a la red. Estudio de audiencia de la página web Escambray digital*. 2012.



- **Internacionales:** Se publican las noticias de actualidad de interés mundial.
- **Deporte:** Incluye las noticias deportivas de relevancia territorial y nacional.
- **Cultura:** Incluye noticias de interés cultural tanto en Cuba como en el resto del mundo.
- **Ciencia y Técnica:** Aborda el acontecer noticioso de mayor relevancia en el plano de la Ciencia y la Técnica, con énfasis en los sucesos de carácter provincial”. (pp.34-35).

Otra de las características del sitio Web es que cuenta con un sub-sitio sobre la lucha contra las bandas terroristas que operaron en el *Escambray* entre 1959 y 1966, y otro dedicado al injusto encarcelamiento de nuestros Cinco Héroes en prisiones de Estados Unidos y a las acciones encaminadas a lograr su liberación. Dispone, además, de un espacio para las Reflexiones de Fidel. Cabe destacar la existencia de una versión en inglés del sitio, y la activa incursión en las redes sociales de la publicación en ambos idiomas.

2.2.1 Versión digital para angloparlantes.

En el año 2000 nace *Escambray Today*, versión en inglés del sitio digital, actualizada casi con la misma frecuencia que la concebida en español, con características y contenidos similares. “Como diferencias respecto a aquella tiene la limitación en las opciones de navegación, pues se carece de espacio en el servidor para agrandar los horizontes; la elaboración de la noticia es en inglés, o sea, es traducida, con lo cual se procura una versión lo mas similar posible a la del español; los trabajos son en ocasiones más escuetos, pues requieren ser traducidos con la mayor inmediatez; posee imágenes con hipervínculos a una galería de la versión en español, a la que se accede igualmente por la opción de multimedia, y además un calendario para implementar la página” (Brizuela, 2012: 36).



Aunque *Escambray Today* no alcanza el nivel de seguidores de la versión en español, cuenta con gran número de ellos en diversas partes del mundo. Se accede al sitio a través de escambray.cu o por el hipervínculo que ofrece la página principal de Escambray Digital en su extremo superior derecho.

“El análisis realizado de forma sistemática durante el estudio, permitió constatar las reiteradas visitas que se realizan al sitio desde los distintos continentes del mundo, y fundamentalmente desde América Latina. Entre los países más demandantes en visitar *Escambray Digital* se encuentran Cuba en primer lugar con 3.311 visitas, lo que significa un 28.73%; Estados Unidos en segundo lugar con 2.182, representando el 18.93%; México, España, Venezuela, Colombia, Argentina, Perú, Chile e Italia, en ese orden”. (p. 51).

2.3 El factor humano.

En la actualidad el periódico cuenta con un colectivo integrado por 33 personas, 25 de ellas profesionales. La plantilla incluye a once periodistas, contando los cuatro miembros del Consejo de Dirección: director, subdirectora editorial, jefe de información y jefe de redacción; dos egresados en servicio social, un fotógrafo (no graduado universitario), dos diseñadores, igual número de correctoras, una editora del sitio web y dos traductoras; un gestor de información y un informático. También se cuenta con un auxiliar del área administrativa, recepcionista y auxiliar de limpieza, además de cuatro choferes y tres custodios.

Aproximadamente la mitad del colectivo lleva más de 15 años en sus labores dentro del mismo, en tanto al menos seis sobrepasan los 25 años y dos superan los 30 (uno de ellos, el fundador Pastor Guzmán Castro). En los Festivales Nacionales de la Prensa Escrita *Escambray* acumula cerca de 30 lauros, con destaque especial de los correspondientes a la categoría de Mejor Publicación Integral Provincial, por tres ocasiones, y la de Mejor Publicación Integral a nivel de país en una oportunidad (año 2000).



El colectivo de *Escambray* ostenta la condición de Vanguardia Nacional por más de diez años consecutivos y también la de Símbolo Socioeconómico de la ciudad de Sancti Spíritus. Muchos de los periodistas que lo integran han resultado laureados en certámenes competitivos de diversa índole, con predominio de los concursos 26 de Julio y Primero de Mayo, así como en el Premio Juan Gualberto Gómez, otorgado por la UPEC a sus merecedores por la obra del año, que en dos oportunidades ha ido a parar a manos del más premiado de nuestros reporteros: Enrique Ojito Linares.

Justamente al factor humano de quienes integran la plantilla del centro se debe el haber podido desarrollar empeños de alto impacto político y social, como la creación del sitio Bandidismo en el Escambray y de otro destinado a nuestros Cinco Héroes, además de foros de participación y diversas iniciativas que le han valido a la versión digital el respeto del público. Tanto para ese soporte como para el de papel se han realizado coberturas especiales en tiempo real, que han permitido informar a los lectores e internautas con lujo de detalles acerca de numerosos acontecimientos acaecidos dentro y fuera del país, como la visita del Papa Juan Pablo II, el golpe de Estado al presidente Rafael Correa en Ecuador, la muerte del presidente venezolano Hugo Rafael Chávez Frías, el accidente de aviación en las inmediaciones de Mayábuna, Guasimal, en el año 2010; el accidente ferroviario en las proximidades de Zaza del Medio, en octubre de 2013 y múltiples sucesos relacionados con el caso de Los Cinco.

Fiel a sus raíces populares, poco después de su nacimiento *Escambray* entabló el diálogo directo con la población, a través de una sección concebida para atender los mensajes y ofrecer respuestas a inquietudes y planteamientos. Dicha columna adoptó el nombre de “*Cartas de nuestros lectores*”, que después se acortaría hasta quedar como “*Cartas de los lectores*”, el más antiguo de los espacios fijos en la publicación impresa.



2.4 Un buzón para *Escambray*.

1981. Comienza septiembre. *Escambray* establece un vínculo estrecho con su creciente público. Sin saberlo, un director de escuela “lanza la primera piedra”, al formular la denuncia que días después aparecería en la página 3, apoyada por una foto ilustrativa del calamitoso estado en que quedó el frente de la escuela primaria “Julio A. Mella”, situada a dos cuadras de la Redacción, luego de retirada la Plataforma Central para los festejos del Santiago (fiestas carnavalescas).

Desde entonces se sucedió el diálogo en la sección “Cartas de nuestros lectores”, que con la autoría de diversos periodistas tiene el mérito de ser el único espacio que ha trascendido en el tiempo para permanecer latente, con altas y bajas, pero vivo, como una confirmación de que sin público un periódico sencillamente carece de sentido.

La sección debía salir diariamente y así sucedió durante más de una década, pero al irrumpir en el archipiélago el Periodo Especial trajo consigo tal avalancha de problemas que el espacio perdía su razón de ser ante la escasez de soluciones y poco a poco se fue apagando por la exigua llegada de cartas más que por alguna otra razón. La gente perdía sus esperanzas y en consecuencia no le veía sentido a escribir a un periódico que, por demás, salía de manera muy espaciada. Para colmo de males, en sus páginas no se avizoraba salida a los crecientes descalabros cotidianos.

Tras aproximadamente dos años sin ver la luz, en 1997 emerge de nuevo el espacio con las características de una columna y con la denominación actual: “*Cartas de los lectores*”. Fue preciso “reenamorar” nuevamente a la audiencia, que poco a poco comenzó a recuperar la confianza en el periódico. Desde hace más de una década aparece publicada, como regla, en la página de opinión (2) y con menos frecuencia, por razones editoriales, en la plana informativa (página 3) del semanario.



Las dinámicas productivas del semanario comprenden la recepción y clasificación de los mensajes (cartas y correos electrónicos) por parte de la Jefatura de Información, encargada de presentarlos al Consejo Editorial, que aprueba o no su tratamiento. Pero en la mayoría de los casos el tránsito de las cartas del jefe de información a la periodista encargada sucede de manera informal sin demasiados protocolos, procurando evitar la repetición de los temas y tomando en consideración las características de los mismos.

¿Los asuntos que tratan las misivas? De la más diversa índole: morosidad en la construcción de viviendas, falta de agua, filtraciones en cubiertas de hogares y centros estatales, ineficacia en los servicios, tupiciones en la red de alcantarillados, preocupación por el maltrato a los animales, molestias derivadas del ruido proveniente de instituciones públicas, injusticias en el otorgamiento de estímulos por la vía sindical, negativa de empleo a un discapacitado, solicitud de orientación para determinado trámite o gestión... La lista sería extensa, aunque podría redactarse con una paciente incursión por las páginas del periódico. En los inicios la presión de salir diariamente obligaba a mayor agilidad, no pocas veces obstaculizada por la incomprensión o la desidia de funcionarios a cargo de las tareas o labores objeto de señalamientos en las diferentes entidades, aunque vale acotar que cierto número de misivas tenían y aun siguen teniendo por objetivo halagar o reconocer buenas acciones.

No han faltado amarguras, como tampoco satisfacciones en estos más de 30 años. Puede afirmarse que a la totalidad de los redactores de *Escambray* (descontando los que casi acaban de llegar al colectivo) les asiste el regocijo de haber tramitado varias o muchas de las miles de cartas llegadas desde los más insospechados lugares, con caligrafías y estilos diferentes, pero siempre portadoras del sentir popular que nos permite estar permanentemente “con los pies sobre la tierra”.



Quienes escriben a la columna gozan de toda la credibilidad por parte de la Redacción y sólo en muy contadas oportunidades la han defraudado al exponer datos o situaciones falsas. Como regla, se verifica la existencia del remitente y de ser necesario, también del asunto planteado. La gestión con los organismos implicados marca a una parte mayoritaria de las secciones que se publican, aunque se emplea también, deliberadamente, la estrategia de lanzar el problema y aguardar por las respuestas de las entidades responsables.

La sección está diseñada para 45 líneas, aunque desde hace aproximadamente tres años con frecuencia su extensión se amplía a 60 para tratar más de una carta o dar cabida a un asunto de cierta complejidad. En ocasiones el procedimiento para atender una o varias misivas que versan sobre una cuestión común es acudir a géneros como el reportaje, el comentario o la entrevista, de acuerdo con la relevancia del asunto tratado y su incidencia en la provincia. Este estilo comenzó a ponerse en práctica en el año 2010 y ha demostrado su eficacia desde entonces a la fecha. La mayoría de las veces el material se publica con el logotipo de la sección, y en otras, aunque no lo lleva, suele hacerse referencia a la inquietud o la sugerencia que motivó el abordaje del tema.

Generalmente la población que escribe ve al periódico como el bálsamo a sus problemas y acude a él cuando ha agotado todas las demás vías posibles de solución sin lograr su propósito. De manera implícita o explícita, la mayoría de los mensajes llegan con alguna alusión del remitente a gestiones infructuosas anteriores e incluyen el reconocimiento popular a la columna como vía efectiva para ventilar insatisfacciones, aclarar dudas, gestionar soluciones, destrabar procedimientos y acelerar soluciones.

También crece la tendencia a realizar llamadas telefónicas y visitas personales a la redacción, lo mismo con el fin de verificar la llegada de las misivas que con el objetivo de recibir orientación sobre los procedimientos a seguir para que los asuntos de interés de quienes llaman o acuden sean publicados en la sección.



A propósito del aniversario 30 del surgimiento del espacio, en septiembre de 2011, la sección recogió un resumen de los criterios vertidos por la población espirituana acerca del mismo, incluidos en la tesis de la periodista Rosana Zamora:²⁶

“De acuerdo con su investigación -publicaba *Escambray*- el 89 por ciento del total de encuestados lee la sección. Entre muchas consideraciones, recogió las siguientes: “*Cartas de los lectores*” saca a la luz temáticas polémicas (...) Lo importante de la sección no es tanto la crítica, sino la sugerencia, porque a veces tienes el problema y no sabes a dónde remitirte. Ahí está implícita la educación al pueblo’. ‘En ocasiones se expresan ideas que tocan la reflexión cívica y el debate social. Por otro lado, también señala los absurdos de la organización social espirituana: cómo a veces, por indiferencia e insensibilidad, las entidades del territorio dificultan la vida al pueblo’. ‘Cuando usted escribe al periódico, quejándose, es porque usted confía en el periódico (...). Porque cuando usted fue allí es porque ha ido a todos los lugares posibles y su problema no ha sido resuelto. Pero publicarlo en la prensa es solo una parte de la solución’. ‘A veces no existe constancia de que en verdad se tramite la queja con el organismo responsable. Por tanto, queda un vacío entre el periodista y el lector. Y el vacío más grande se da en la persona que escribe al periódico, que no logra la respuesta que merece’. ‘Lo que más me gusta es que va a lo concreto. Generalmente dice la queja de la persona que escribió al periódico, el periodista emite su criterio y da la respuesta de la entidad responsable del asunto’. ‘Hay entidades que se esconden o que les echan la culpa a otras empresas, a otro director. Existen dirigentes a quienes no les gusta que sus errores salgan a la luz pública y el pueblo siempre se da cuenta. La gente no escribe ahí por gusto’.

²⁶ El espacio correspondiente a la edición del 3 de septiembre de 2011, bajo el título *Cartas de aniversario*, incluía la cita textual que aquí se reproduce.



“También fueron emitidas apreciaciones como estas: ‘Yo la pidiera de casi una página completa (...). Las quejas son muchas y me parece que como sale una vez por semana pudiera dar varias respuestas a la vez’. ‘Con esta columna la gente conoce sus derechos, y da las herramientas para defenderse ante los cuerpos administrativos; pero también conoce sus deberes como parte de una sociedad’. ‘Es un espacio para que la provincia pueda denunciar las deficiencias, pero siempre y cuando el pueblo y sus dirigentes lo lean; porque el periodista da una respuesta, él solo no tiene los recursos en sus manos para cambiar el mundo’. ‘Es importante que se tenga en cuenta el seguimiento a las temáticas, (...) muchas veces los lectores quedamos con la incertidumbre de: ¿para qué voy a leer, si en definitiva las cosas no se resuelven?’. ‘La sección debe mostrarse combatiente y aún está débil en ese sentido’. ‘En ocasiones los comentarios que salen al lado de “*Cartas de los lectores*” son muy largos. (...). Bien pudieran reducirles el tamaño (...) y extender el espacio de la población”.

2.5 El público espirituario y su percepción.

La percepción que tienen los habitantes de la provincia sobre la realidad reflejada en los disímiles textos periodísticos del medio está supeditada, en alguna medida, a las características del territorio, y en otra aun mayor, a las particularidades de quienes leen dichos textos. La provincia está integrada por ocho municipios: Sancti Spíritus (capital de provincia), Jatibonico, Cabaiguán, Fomento, Yaguajay, Taguasco, La Sierpe y Trinidad.

Sancti Spíritus, ubicada en la región central de Cuba, limita al norte con en Canal Viejo de Bahamas, al sur con el Mar Caribe, al este con la provincia de Ciego de Ávila y al oeste con Cienfuegos y Villa Clara. Ocupa el octavo lugar en extensión entre las provincias cubanas, con 6 779,81 kilómetros cuadrados, que representan el 6,2 por ciento de la superficie total del país.



Con 463 458 habitantes, de acuerdo con los resultados del censo de población y viviendas del año 2012, recogidos en el sitio digital de la Oficina Nacional de Estadísticas (ONE), la provincia exhibe un leve crecimiento poblacional -3 130 personas más con respecto al censo del 2002-, en contraste con la tendencia nacional a disminuir. En el territorio predomina la población masculina, a diferencia del resto de Cuba, donde prevalece el sexo femenino.

Sancti Spíritus figura entre las tres provincias más envejecidas de Cuba, después de La Habana y Villa Clara, y según los datos acerca del censo más reciente, publicadas en el referido sitio digital, en este territorio el 19.7 por ciento de la población tiene 60 años de edad o más, un 3.5 por ciento superior al del levantamiento poblacional anterior. En el momento del censo residían en predios espirituanos 149 personas con 100 años o más.

El sitio revela, además, una reducción de la población rural y un aumento del 44.8 por ciento de los egresados del nivel superior, al recibir sus títulos universitarios en la etapa entre censos 20 457 espirituanos y espirituanas. Este salto obedece, en buena medida, a los programas de la Revolución promovidos por el entonces jefe de Estado y de Gobierno, Fidel Castro Ruz, a mediados de la década del 2000 en el archipiélago.

En esta provincia el 99.1 por ciento de las viviendas con residentes permanentes dispone del servicio de la Unión Eléctrica Nacional. Como muestra de la elevación de la calidad de vida de la población, vale apuntar además que, según los resultados del censo más reciente, Sancti Spíritus cuenta con los porcentajes más elevados de equipos electrodomésticos funcionando, en relación con el total disponible de estos en las viviendas (entiéndanse televisores en colores, lavadoras, reproductores de video y audio, computadoras y batidoras/licuadoras).

Sancti Spíritus cuenta, además, con el privilegio de ser la única provincia en Cuba que tiene dentro de sus límites a dos de las primeras villas fundadas por Diego



Velázquez: la villa del Espíritu Santo y la de la Santísima Trinidad, ambas tatuadas por calles pedregosas que vieron pasear en la época colonial a los latifundistas y a sus señoras, y presenciaron el martirio de esclavos vendidos por sus dueños. Las dos villas también están adornadas con edificaciones de aquella época que constituyen la atracción de un gran número de turistas y viajeros.

De viales estrechos y arquitectura colonial, ambas ciudades atesoran sendos centros históricos con edificaciones de los siglos XVIII y XIX, entre los que sobresalen la Iglesia Parroquial Mayor y el puente sobre el río Yayabo, Monumento Nacional ambos, así como un sinnúmero de casonas de alto valor en Trinidad, que acogen a diversos museos y a otras instituciones, además de viviendas de familia.

Las actividades económicas fundamentales de la provincia están basadas en la industria agrícola, con los cultivos de caña de azúcar, arroz, café, tabaco, viandas y hortalizas; y en otras actividades como la pesca y la cría de ganado.

El entramado industrial espirituano se sustenta en la fabricación de productos lácteos, con varias fábricas de diversos renglones (leche, yogurt, queso) y una amplia gama de industrias de materiales para la construcción. La Fábrica de Cemento de Siguaney, la de Hormigón Ligero, la de Asbesto-cemento, numerosos tejares y varias plantas de asfalto, así como serrerías y centros productores de cerámica con fines utilitarios componen el mosaico de empresas destinadas a la producción de elementos básicos para el crecimiento de la infraestructura socioeconómica, con énfasis en las viviendas, lo mismo en la provincia que más allá de sus predios.

En el terreno de la Salud Sancti Spíritus sobresale por sus frecuentes bajos indicadores de mortalidad infantil en menores de un año. Las tasas en el último decenio han estado siempre por debajo de 5. Se distingue la Salud, además, por múltiples servicios exclusivos en la isla, como es el caso de los ofrecidos en el



Hospital de Rehabilitación Faustino Pérez, donde se aplican tratamientos especializados contra la esclerosis múltiple y otras dolencias.

Durante la última década ha resultado de gran impacto el quehacer de la Universidad de Sancti Spíritus (UNISS) José Martí y el de la Universidad de Ciencias Médicas, que junto a la de Ciencias Pedagógicas y a la Facultad de Cultura Física asumen la formación de profesionales de perfil superior con loables resultados. Proyectos investigativos de beneficio para la comunidad han sido gestados en la UNISS, pionera en promover el empleo de la caña de azúcar y de residuos biológicos con fines energéticos.

La provincia está signada por una rica tradición cultural, ligada a los orígenes de las dos villas. En ella se entretajan costumbres y tendencias como la elaboración de objetos de barro, el tejido de yarey y la música de la trova espirituana, con tríos, agrupaciones diversas y un emblemático Coro de Claves, así como congas y comparsas que suelen amenizar las fiestas santiagueras o carnavales, habitualmente desarrollados entre el 23 y el 27 de julio. Dichas festividades tuvieron un origen religioso asociado al Santiago Apóstol, aunque con el paso de los años se convirtieron en celebraciones populares de carácter laico.

El acontecer del territorio es recogido, en mayor o menor medida, por los medios de comunicación masiva, entre los cuales sobresalen el periódico *Escambray*, Radio Sancti Spíritus y Centrovisión Yayabo, aunque se cuentan, además, las delegaciones provinciales de la Agencia de Información Nacional (AIN) y de Prensa Latina, así como las emisoras de radio y los telecentros municipales.

La diversidad de públicos que se desenvuelve en cada una de las esferas mencionadas determina también el abanico de temas que ocupa la sección de correspondencia. La intención es satisfacer las expectativas de quienes habitualmente la siguen.



Muestra de la medida en que ello se logra o no deviene el compendio de criterios recogido por Rosana Zamora en su tesis de grado *El juicio del sujeto perceptor* (2011: 48). “Leo esta sección porque da la oportunidad al pueblo de plantear diferentes inquietudes, de ilustrar problemas ‘gordos’ de la sociedad; y trata de dar una respuesta lo más justa posible. Cuando menos, sirve de orientación” (Estudiante universitaria)²⁷

“*Cartas de los lectores*” siempre guarda algo interesante. Podría decir que la leo por curiosidad, para conocer diferentes planteamientos y quejas de la población espirituana. En ella salen a la luz pública situaciones que desconocemos y que existen realmente en nuestro territorio” (Trabajadora de la Fábrica de Tabacos).

“La leo porque no solo habla de la cabecera provincial. He visto quejas de otros municipios como Trinidad, Yaguajay y Cabaiguán, sobre todo. (...) Una vez mi suegro escribió al periódico y la periodista me demostró que las cartas no se toman a la ligera. Ella se presentó a la casa para verificar el problema, se estudió el caso, se profundizó y se le dio solución” (Licenciada en Matemática y Computación).

Pero los lectores se erigen también en críticos del espacio, al asumir posiciones y defender criterios cuando de evaluarla se trata. El sondeo de opinión realizado por Zamora revela, además, que el público espirituano tiene lecturas diversas acerca del papel que le corresponde a la columna, así como sobre elementos que pueden contribuir a elevar su eficacia, como el titulaje, diseño, ubicación dentro de la página e incluso el tratamiento periodístico a los asuntos abordados.

²⁷ Las citas entrecomilladas que aparecerán en lo adelante dentro de este epígrafe fueron extraídas del estudio de Rosana Zamora.



Entre las opiniones emitidas durante el estudio de la investigadora, los hay quienes le atribuyen al periodista una responsabilidad similar a la de las autoridades gubernamentales: “A mi criterio cuando el periodista toma la decisión de llevar a la prensa la inquietud de un lector, creo que no debe ser para plasmarlo en tinta y ya... Creo que debe ser su delegado, su máximo representante, canalizar la situación, dar su criterio como un posible afectado más, verse como el lector se ve. (...) La prensa es el cuarto poder, debe reconocer ese poder y utilizarlo. Como un Quijote abrirle paso al lector; porque lo que no hace un lector, lo puede hacer un periodista. (...)” (Profesora del Instituto Pedagógico de Sancti Spíritus).

Otros expresan consideraciones divergentes: “El periodista no está para resolver el conflicto. Si ese fuera su objetivo entonces la primera solución es precisamente la denuncia pública del problema, ¿no?; hasta allí llega la responsabilidad del periódico.” (Trabajadora del CITMA).

Los pronunciamientos alcanzan, igualmente, la concepción del diseño y la ubicación en página, también relevantes en el proceso perceptivo. Tocante a estos elementos visuales, de los que puede depender la lectura del texto, las opiniones divergen, según las valoraciones de Zamora:

“Me gusta el diseño, la colocación de ‘*Cartas de los lectores*’. Como es lógico no puede aparecer en la primera página, pero aparece en la contraportada donde ocupa un lugar preponderante” (Jubilado).

“¿Estéticamente, dices? No me llama la atención. Como lectora me gustaría que el diseño de la columna fuera más novedoso (...).” (Doctora).

“Por algo el periódico *Juventud Rebelde* mantiene La Tecla del Duende en la parte izquierda de la página de opinión. Me gustaría que también ‘*Cartas de los lectores*’ estuviera en la parte izquierda de la página dos de *Escambray*. (...) Donde está ahora da la sensación de estar escurridiza” (Estudiante universitaria).



“Es bueno el cambio porque uno enseguida lo nota. Muchas veces cuando se sigue una rutina se cae en lo monótono. (...)” (Médico).

También existe diversidad a la hora de ponderar la extensión de la columna, pues mientras una parte del público elogia la concisión y relativa brevedad de los textos, otra exige un mayor despliegue: “Lo que más me gusta es que va a lo concreto. Generalmente dice la queja de la persona que escribió al periódico, el periodista emite su criterio y da la respuesta de la entidad responsable del asunto. La periodista busca el enfoque adecuado, no es superficial (...), es objetiva en sus planteamientos” (Jubilado).

“Yo la pidiera de casi una página completa. Remóntate a *Juventud Rebelde*, a *Granma*, a *Trabajadores*, donde la sección de opinión de la población cuenta con mayor espacio. Las quejas son muchas y me parece que como sale solamente una vez por semana pudiera dar varias respuestas a la vez” (Vendedora de periódicos).

“Si, hay que reducir, indiscutiblemente tú no puedes poner todo lo que dice la gente. Pero así como está son muchos los elementos que quedan eludidos” (Chofer de taxis).

También se ha demostrado que quienes consumen los mensajes contenidos en “Cartas...” muchas veces confían en la capacidad del espacio para socializar soluciones, promover buenas actitudes, orientar a la ciudadanía y sensibilizar a los representantes de instituciones públicas con los problemas de la gente:

“De lo que se publica en *Escambray*, generalmente lo que más llevo al intercambio es la sección de correspondencia, porque la problemática puede verse en mí o en algún vecino; aunque no hayan sido ellos los que hayan escrito a la Dirección del medio. Cuando el periodista da el tratamiento a determinada situación orienta al implicado hacia una institución. (...) Entonces, yo digo: ‘Mira, Fulana, tu misma



situación la tiene Mengano y le indicaron hacer esto; puedes hacerlo tú también (...)" (Especialista de EcuRed).

"A veces ella se refiere a indisciplinas que cometemos los de la ciudad, digamos, el ruido de los radios. Por medio de la lectura uno se autoanaliza, y piensa que tiene vecinos a los que debe respetar" (Jubilado).

"Pasa lo mismo con el derroche del agua, con el consumo de la electricidad, que a veces uno no se sensibiliza. Nos damos cuenta cómo uno incurre también en malas conductas. (...)." (Ama de casa).

"Hace poco la sección trató sobre el deterioro de un gimnasio de Cabaiguán. Como ese, existen muchos casos donde la población daña la propiedad pública; hablo de las guaguas, los parques, las paredes de las instituciones, los teléfonos públicos. La gente ya ni se inmuta cuando estas cosas pasan a su alrededor. Y la prensa ha sido crítica en ese sentido" (Estudiante universitaria).

"La sección pone al descubierto la falta de control, la falta de seriedad y la negligencia que nos golpean y que debemos erradicar. Por eso pasó lo que pasó en el Gobierno Provincial de Sancti Spíritus, que 'botaron' a una pila de gente por corrupción, por lucrar con lo que le pertenece al pueblo y al Estado. (...)." (Profesor de la Universidad de Sancti Spíritus).

"Es un espacio para que la provincia pueda denunciar las deficiencias, pero siempre y cuando el pueblo y sus dirigentes lo lean; porque el periodista da una respuesta, él solo no tiene los recursos en sus manos para cambiar el mundo" (Doctora).

2.6 Disección a las cartas.

Probablemente Carlota Guillot se sintió aturdida ante aquella primera misiva entregada personalmente en la recepción del diario. Con trazos de maestro y caligrafía apurada, el entonces director de la escuela primaria "Julio Antonio



Mella”, Félix Andrés Valle Ballester²⁸ reseñaba la calamidad del colegio una vez concluidas las fiestas carnavalescas, cuyas huellas deplorables amenazaban con impedir el comienzo de las clases. La tarima de actividades seguía plantada allí, amén de otras irregularidades en las que el centro docente urgía ser atendido. A aquella carta inaugural le seguirían otras, y otras.

Carlota (actualmente retirada) estaría a cargo del buzón por un tiempo más, y luego sería relevada en esas funciones por Oria de la Cruz, hasta hace poco tiempo periodista de la Revista Negocios en Cuba, de la agencia Prensa Latina, quien se mantendría en *Escambray* hasta los años 90. La tercera en la lista de “carteras” sería Marcia Silva Llano, colega del municipio de Taguasco que aproximadamente dos años después de asumir el encargo se trasladaría a Cienfuegos, donde comenzó a laborar como periodista en Radio Ciudad del Mar y aún se mantiene allí en el ejercicio del periodismo. A tiempo para relevarla en el desafío llegó, antes de que Marcia dejara el órgano definitivamente, la reportera autora de la presente investigación, quien la asumió en febrero de 1985 y la ha retomado una y otra vez, luego de algunas pausas.

Las cartas hablan mucho de sus autores. En dependencia de cómo son estos últimos, sus mensajes resultan concisos o contienen ideas dispersas; poseen caligrafías firmes y hermosas, unas veces, y otras, apuradas e imprecisas, al punto de resultar casi ilegibles. Elogian o critican; proponen o desacreditan; reconocen o demeritan; alientan, avivan, patentizan, compulsan. A veces cumplen muchas de esas funciones de una vez.

Aunque la forma original de escribir cartas fue la manuscrita, con el tiempo se fueron sumando otras. Durante muchos años llegaron también mecanografiadas o impresas, y en el último decenio se incorporó una tendencia que cada día se hace

²⁸ Maestro jubilado, ex delegado del Poder Popular y educador de prestigio en el territorio.



más marcada: el envío a la sección de correos electrónicos. En la parte inferior de la columna, cada edición del periódico recoge la dirección electrónica, a través de la cual se han recibido en el último año (2013) más de un centenar de misivas.

Debido a que la columna resulta un modo de escritura que adopta la libertad de quien la escribe, suele incluir elementos de diferentes géneros: resumir a modo de reseña el sentir del remitente y agregar la apreciación del redactor; ser interpretativa y valorativa como el comentario, introducir sentimientos personales como la crónica; o incluir algunos elementos del reportaje.

Como un periódico impreso en dos tonalidades (rojo y negro) solo tiene a favor el uso correcto de la tipografía, resulta determinante para lograr “enganchan” al público el estilo de quienes lo escriben. En el caso de “Cartas...” además del empuje de elementos lingüísticos en el cuerpo del texto resulta determinante la formulación del título, componente al que debe conferírsele gran importancia. Aunque el titular puede tener carácter informativo, el autor posee libertad estilística para desplegar recursos que ayuden a retener el interés del lector: la frase jocosa o irónica, el uso del refrán popular, la metáfora, la anáfora cuando se entienda necesaria, incluso la formulación de preguntas que ayuden a avizorar la posición de quien escribe.

De acuerdo con la clasificación de Juan Gargurevich (s.f.) podríamos ubicar a “Cartas...” entre las columnas de servicio. “Cuando los lectores piden ayuda al diario o a través del diario para resolver sus problemas, y los columnistas especializados realizan gestiones en base a esas cuestiones del público” (Citado por Zamora, 2011: 30).

En sus más de 30 años la sección de correspondencia de *Escambray* ha hecho mucho más que prestar un servicio, pues con el tiempo se ha ido afianzando en ella la tendencia a usar el espacio como vía de conversación con los lectores, con quienes se comparten, según los contenidos de las misivas, estados de ánimo,



opiniones, angustias, soluciones, dudas, certidumbres, confianza y agradecimientos. Tal tendencia resulta todavía incipiente, pero la misma asoma de manera notoria en los años más recientes, como confirmación de que las necesidades espirituales resultan urgencias, a la par que los problemas materiales.

Pese a todos los logros que pudieran reseñarse respecto a la columna de correspondencia de *Escambray*, a la luz del desarrollo actual del periodismo y de los nuevos retos que imponen la realidad cubana y el contexto internacional, cabe preguntarse algo más: ¿En qué medida resultó acertado y eficaz el diálogo entablado entre *Escambray* y su público a través de esta sección en el período escogido para el estudio?



CAPÍTULO III ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

3.1 La política editorial.

La política editorial de *Escambray* para el espacio de la correspondencia presupone, desde su nacimiento, el tratamiento ético, claro y veraz a los asuntos que interesan a los protagonistas del mismo, acorde con la adecuación de la Política Informativa por la que se rige el órgano a los requerimientos de la columna.

En sus más de 30 años formando parte del periódico, la sección “Cartas de los lectores” se ha regido por las líneas programáticas de la publicación, que presuponen el respeto a la dignidad humana, a las leyes del Estado Cubano y a sus principales figuras, así como a la verdad, mediante la verificación de las realidades expuestas en las páginas del semanario, comenzando por la identidad de quienes remiten sus textos. Otra premisa básica de la columna es la búsqueda, en la mayoría de los casos, de explicaciones y respuestas a los asuntos expuestos en las misivas que llegan a la sección, así como el empleo de un lenguaje asequible para los lectores y el apego a sus puntos de vista a la hora de referir los contenidos de los textos. Pauta aplicada durante muchos años deviene igualmente la referida a la extensión, que establece un máximo de 45 líneas para los espacios habituales.

El 2012 fue el tercer año en la materialización de una tendencia que vino a enriquecer el abordaje de la correspondencia del público con *Escambray* y la comunicación de este con su público. Los cambios estuvieron dirigidos a conferir más voz a los remitentes, al reflejar más ampliamente sus textos y limitar el destinado a la respuesta de los organismos y entidades aludidas. Aunque no aparece de manera explícita en todas las ediciones, el punto de vista del redactor del espacio continuó siendo importante a la hora de enfocar los contenidos, por ello durante la etapa evaluada constituyó una constante.



En el período escogido se publicaron 52 ediciones, en 49 de las cuales estuvo presente la sección de “Cartas...” Ellas permitieron dar tratamiento a 79 misivas sobre los más diversos temas y con una amplia diversidad de enfoque que incluye desde quejas o insatisfacciones relativas al quehacer socioeconómico en el territorio (las cuales constituyen mayoría), pasando por consideraciones generales sobre algún tema, hasta muestras de gratitud y reconocimiento a determinados colectivos o entidades por su buen desempeño laboral.

En 20 columnas de “Cartas...” se abordó exclusivamente una misiva, en tanto en las restantes 29 fueron tocados al menos dos asuntos, y en otras, aunque no se nombra a los remitentes, los temas planteados por estos se unifican bajo un denominador común para dar paso a un trabajo que respondiera a los intereses de varios (“Ríos vitalicios”, Dayamis Sotolongo, 8 de diciembre). En ocasiones el tratamiento diferenciado obedece a la certeza de que aun cuando solo una o dos cartas denuncien el problema, el mismo afecta a un número considerable de personas (“¿Caramelo con cerveza?”, Delia Proenza, 21 de julio; “Dilema en el SIUM”, Delia Proenza, 25 de agosto; “Asuntos de perros”, Dayamis Sotolongo, 13 de octubre y “Salideros en la cuota”, Dayamis Sotolongo, 10 de noviembre).

Vale apuntar que independientemente de la sección en sí fueron concebidos y publicados otros trabajos (cinco)²⁹ a partir de inquietudes vertidas por remitentes que enviaron sus cartas a la sección, independientemente de lo cual no es posible relacionarlos fácilmente con ella a la hora de su lectura, al no poseer elementos de diseño que los identifiquen. Dichos trabajos consiguen un nivel de frescura usualmente ausente en la columna, gracias a la pluma de sus autoras y al tratamiento diferenciado fuera de las habituales 45 líneas del espacio, así como al empleo de otros géneros periodísticos.

²⁹ Se trata de cuatro trabajos escritos por Dayamis Sotolongo Rojas y uno redactado por la periodista titular de la columna, Delia Proenza, todos fuera del espacio habitual de la misma y sin rótulo alguno que los vincule con ella.



Como paliativo, en algunos de ellos (tres) se hace alusión dentro del cuerpo del material a la persona que escribió. Las demoras excesivas en la confección de prótesis dentales, trabas en el ejercicio del trabajo por cuenta propia, contratiempos de vinicultores de Cabaiguán para lograr la venta de sus productos a través de mecanismos estatales, matanza de palomas mensajeras en las márgenes del río Yayabo y persistencia del estruendo musical en la Plaza de Olivos I son los asuntos que dieron vida a tales trabajos.

Estos tuvieron un amplio despliegue de espacio y contaron con el empleo de elementos lingüísticos y periodísticos propios de los géneros que los albergan: comentarios y reportajes. Los títulos bajo los cuales se publicaron dichos textos fueron “Prótesis dentales: a paso de tortuga” (Dayamis Sotolongo, 7 de enero, página 2, Opinión), “Vino amargo” (Dayamis Sotolongo, 18 de febrero, página 2, Opinión), “¿Nudos por cuenta propia?” (Dayamis Sotolongo, 5 de mayo, Opinión), “Palomicidio en el Yayabo” (Delia Proenza, 30 de junio, página 4, Variada) y “¿Caso cerrado?” (Dayamis Sotolongo, 25 de agosto, página 8, Especial).

3.2 Hablando de género.

Por las características mismas del espacio de “Cartas...”, ceñido como regla a unas 45 líneas, el género que mejor se aviene es la reseña. En ella se expone el contenido de la misiva, lo mismo apelando al recuento con palabras del (o la) periodista, que colocando fragmentos o ideas hilvanadas por el propio lector. Puede o no aparecer el pronunciamiento de la entidad aludida, así como la opinión del reportero, que en ocasiones se infiere del espíritu del texto en tanto otras veces se incluye de manera manifiesta. Vale aclarar que el procedimiento a seguir para la inclusión de esos elementos dentro de un mismo espacio corre generalmente a cargo del periodista que lo redacta, y de manera excepcional lo determina la dirección del órgano de conjunto con el redactor.



En la mayoría de los espacios publicados durante el año (44) el género empleado fue la reseña, no obstante, en cinco de esas ocasiones el texto puede considerarse un híbrido, ya sea entre la reseña y el comentario o entre la reseña y la crónica, al estar salpicado por elementos propios de esos dos géneros. En el primero de los casos (reseña comentada) se encuentran los materiales “Gato por liebre”, “Sin baños a la vista” y “Sinsabores de botella”, de Dayamis Sotolongo, publicados el 3 y el 10 de marzo y el 3 de noviembre, respectivamente, y en el segundo (reseña cronicada) se enmarcan los textos titulados “La mala suerte de Paquito”, de Mary Luz Borrego, insertado en la edición del 2 de junio, y “Atención, chapa SSA -757”, de Delia Proenza, publicado el 7 de julio, donde la autora cede paso al texto íntegro de una misiva marcada por el estilo del remitente.

En dos de los casos restantes se acudió al comentario, género al que se adaptan las columnas “Asunto de perros” y “Ríos vitalicios”, ambos de Dayamis Sotolongo y publicados en las ediciones correspondientes al 3 de marzo y 13 de octubre, respectivamente. Tal elección permitió a la autora desplegar con mayor facilidad el cuestionamiento a las entidades responsables de cada una de las problemáticas abordadas y, consecuentemente, ejercer la opinión acerca de los mecanismos que afectan la calidad de vida de la ciudadanía.

Los otros tres espacios de “Cartas...” vieron la luz bajo el formato del reportaje, género en el que se enmarcan los trabajos “¿Caramelo con cerveza?”, “Dilema en el SIUM” y “Salideros en la cuota”, los dos primeros de Delia Proenza (21 de julio y 25 de agosto) y el último de Dayamis Sotolongo (10 de noviembre).

3.3 Envolturas lingüísticas.

El empleo del idioma en el espacio de “Cartas...” ha de ser claro, conciso y directo, debido a la variedad de destinatarios que tienen los textos en ella incluidos. Como norma, se evita el uso de vocablos o frases rebuscadas y se



acude a una sintaxis sencilla, aunque no exenta de giros idiomáticos determinados, en concordancia con la intención del trabajo.

Los ganchos a emplear a la hora de redactar la columna de “Cartas...” dependerán de la destreza de quien redacta, obligado, por razones de espacio, a hacer acopio de síntesis, claridad y concisión para no extenderse más de lo pactado. Otra es la situación cuando se decide escribir 60 o más líneas y “envolver” el texto en la comodidad de un comentario o de un reportaje, géneros que permiten el despliegue de formas elocutivas como la narración, exposición, descripción y diálogos.

El período escogido para el estudio en la presente investigación ofrece mayores posibilidades creativas, toda vez que durante el mismo la periodista titular de la columna permaneció ausente por espacio de varios meses, lo cual determinó que asumieran el tratamiento a las cartas otros tres colegas del medio. Cada uno de ellos le imprimió a los textos su sello particular y ello propició una diversidad de enfoques, estilos y recursos lingüísticos que redundaron en productos comunicativos más coloridos y de más fácil lectura.

En aras de facilitar el estudio de los recursos empleados para establecer la comunicación de *Escambray* con su público externo elaboramos una Guía de análisis (ver Anexo 3) que incluyó los aspectos a evaluar en cada una de las secciones publicadas. Así, pudimos establecer particularidades en el tratamiento a los asuntos planteados por los remitentes que definen la calidad del producto comunicativo y el carácter del vínculo que se crea entre la publicación y sus hacedores.

3.4 La línea que atrapa o ahuyenta.

Logrará el reportero enganchar en primera instancia a su lector en potencia solo si la línea que define su título contiene elementos que consigan motivarlo. Si, por el contrario, el titular resulta manido, aburrido, enrevesado o “tecoso”, puede



aspirarse solo, si acaso, a un pase de ojo por los primeros párrafos, sin el interés suficiente para consumir el texto en su totalidad. Eso si, ahuyentado por una breve definición carente de atractivo, el lector no desestima lo que pudo constituirse en un mensaje útil, entretenido y hasta coadyuvador de nuevas formulaciones y mensajes.

Los títulos de las secciones de “Cartas...” procuraron conseguir el primero de los propósitos arriba expuestos. En aras de definir si ello fue logrado en la totalidad de las ediciones en que la sección vio la luz, se aplicó la Guía de análisis. Así se pudo constatar que en 29 de las 49 secciones (59 por ciento) la primera idea acerca del texto, recogida en el titular, resultó atractiva o interesante, lo que en el argot periodístico equivale a decir que tenía gancho. En 15 oportunidades (30,6 por ciento) tal cualidad estuvo presente de manera discreta, comportamiento que a la hora del análisis definimos como *ligeramente interesante*, en tanto predominaba el elemento noticioso. Como ejemplos de los primeros casos pueden citarse los siguientes: “Ni muy muy, ni tan tan”, “Gato por liebre”, “Remedio ¿santo?”, “Asuntos de perros”, “Cuota lejana”, “Claria inestable” y “Reina sin suerte”.

En los casos restantes (6), lo cual constituye el 12 por ciento, el título informaba sin atrapar o proporcionaba una idea poco novedosa acerca del asunto que se abordaría en el texto. Tales encabezamientos son los siguientes: “Ya Enrique tiene corriente”, “Regreso al Crucero de Siguaney”, “Cuestiones de sensibilidad”, “El drama del Armando Mestre”, “Corriente peligrosa” y “Dilema habitacional”.

Si bien puede afirmarse que constituyen mayoría los títulos con gancho, el análisis también evidencia la necesidad de seleccionar ese elemento con un mayor acierto, pues no resulta despreciable el porcentaje de textos en que el mismo es susceptible de una considerable mejoría.



3.5 La índole de los lazos comunicativos.

Cuando se reflexiona acerca de nexos o vínculos de un medio de comunicación con su público resulta imprescindible conocer la índole de esas relaciones. Indiscutiblemente, ellas dependen de las estrategias informativas o comunicativas seguidas por el órgano para el espacio en cuestión, pero también, sin dudas, del sello particular que le imprima el redactor a los textos en que se consumará dicho vínculo.

Un espacio en el que se pretende dar voz a quienes protagonizan los actos que refleja la publicación y son a su vez consumidores de los productos comunicativos que la misma incluye, tiene ante sí el reto de motivar al público mediante la interpretación de sus preocupaciones y angustias, el acompañamiento en sus alegrías, el respeto a sus opiniones y sugerencias, el estímulo a sus reflexiones, la satisfacción de sus demandas y la conquista de su confianza.

Por ello para una caracterización de los nexos entre *Escambray* impreso y su público lector en el período escogido se precisa evaluar, indistintamente, el comportamiento de los estilos y tonos empleados, así como la forma en que se socializa el mensaje. Todo ello sin demeritar la importancia del contenido en sí, es decir, la hondura y utilidad de las ideas contenidas en los textos.

Solo entonces se podrá hablar de lazos afectuosos, fraternales y hasta confidenciales, o de lazos tibios, fríos y distantes. Una vez logrado ese objetivo será posible aventurarse a lanzar pronósticos sobre la credibilidad y confiabilidad de los lectores hacia el medio de prensa en sí.

3.6 De estilos dialógicos.

El estilo dependió del autor del texto, que durante el período analizado no fue siempre la misma persona, por cuanto la responsabilidad recayó en cuatro periodistas del medio, quienes tuvieron a su cargo la sección en repetidas



oportunidades: Dayamis Sotolongo (10), Mary Luz Borrego (2), José Luis Camellón (2) y Delia Proenza (35).

Los materiales llevaron el sello particular de cada una de esas personas, aunque de manera general la línea predominante fue la de una comunicación abierta y transparente, muchas veces cercana y afectiva, en unas ocasiones más dinámica que en otras pero siempre esclarecedora, orientadora, instructiva o movilizadora de conciencias y estados de opinión, de acuerdo con las funciones que cumplen los textos en sí.

El empleo de recursos lingüísticos revela el mayor o menor acierto en la selección de la forma para exponer el contenido, y se comportó de la siguiente manera: en 28 de las 49 secciones se percibe la presencia de símiles, alegorías, metáforas, personificación, reiteración u otras herramientas que indistintamente contribuyen a realzar el texto al conferirle frescura y dinamismo.

3.6.1 Cuestión de tonos.

Aun con el empleo de un mismo idioma y bajo las pautas de una misma línea editorial, la columna de comunicación entre un medio de prensa y sus lectores puede resultar de mayor o menor atractivo e interés, e incluso de mayor o menor efectividad, en dependencia del tono empleado por quien media en ese diálogo.

Los mensajes, por tanto, estarán signados por la forma de decir de cada quien, lo cual le imprimirá al trabajo una especie de rúbrica invisible. Así, las cartas atendidas en la sección de correspondencia de *Escambray* en el año analizado destilan mesura, sosiego, ironía, sarcasmo, familiaridad, comicidad y confianza, e incluso algunos otros estados de ánimo o sentimientos, según la pluma que redacte el texto.

La aplicación de la Guía de Análisis demuestra que en la mayoría de las secciones incluidas en la muestra se percibe un tono mesurado y cercano, en concordancia



con la intención de hacer sentir a los lectores que sus problemas son tomados en cuenta y suscitan la solidaridad de quien tiene a su cargo la sección y de la publicación en su conjunto.

En no pocas ocasiones los textos se mueven en una cuerda conversacional, a la que se van agregando ingredientes, según el caso y los recursos estilísticos del autor: medida, ironía, sarcasmo, cuestionamiento, proximidad, complicidad, distanciamiento, autoridad... Veamos algunos ejemplos:

Daysi Pérez Bernal merece, sin dudas, una satisfacción cuando menos. La multa impuesta a su nieto por una infracción del tránsito se duplicó, como por arte de magia, y ella no entiende el argumento. Maltratada como se siente, acudió a este semanario para aliviar su pena. (“Talonarios viejos”, Delia Proenza, 24 de marzo).

A punto de creer que el hecho de procrear no se tuvo en cuenta, porque antes de expirar su licencia de maternidad ya andaba el “chuchuchú” de que había quedado disponible, está Leydis Carbó Gallardo, vecina de la calle Céspedes No. 892 A, en la cabecera provincial, quien hasta hace poco se desempeñaba como técnica de control de flota (GPS) en la Empresa de Ómnibus Nacionales de Sancti Spiritus (“Domicilio inseguro”, subtítulo “Peloteo disponible”, Delia Proenza, 26 de mayo).

Nadie le abre las puertas del corral a su puerco para que pasee por las calles a la hora de la comida cuando el dueño regresa del trabajo. Será por eso que ningún cerdo conoce el bulevar espirituano, mas, los perros sí. ¿Discriminación en especie? ¿Desobediencia perruna u obligatoriedad humana? No hacen falta doctorados en Medicina Veterinaria: el problema camina en dos piernas. (“Asunto de perros”, Dayamis Sotolongo, 13 de octubre).

Detalles de más o de menos, razones de unos o de otros, y aun cuando seguramente nuevos listados de viviendas afectadas por las precipitaciones recientes ocupan las oficinas del Gobierno, el hecho resulta innegable: un anciano frágil y desprotegido vive bajo un techo precario que ojalá haya resistido las



intensas lluvias y no se haya desplomado del todo; un anciano frágil y desvalido hasta puede enfermar en aquellas circunstancias; un anciano frágil y desvalido necesita urgente ayuda para solucionar un viejo problema que ya debió quedar resuelto. (“La mala suerte de Paquito”, Mary Luz Borrego, 2 de junio).

Dicen quienes por su trabajo deben -”bucear” en los registros de los edificios multifamiliares que allí hay más diversidad de especies que en el fondo marino. Pueden pescar lo mismo un mazo de habichuelas que una armazón de poliespuma; una muñeca que una pelota y sin se ponen de suerte hasta la goma de un carro. (“¿Ríos vitalicios?”, Dayamis Sotolongo, 8 de diciembre).

Entonces, Juana María, el papel de Escambray aguanta lo que fuentes informativas oficiales informan y lo que un equipo de reporteros de más de 30 años de experiencia puede confirmar y procesar con la mayor dignidad posible. (“Dudas sobre la Lebrije”, Mary Luz Borrego, 16 de junio).

Es cierto que, a partir de La Victoria, el vial está en mal estado y en tres puntos se torna crítico. No hacen falta espejuelos para apreciar el impacto de las aguas y, amén de la cuestionada calidad de la reparación, recordemos que acaba de concluir la primavera más lluviosa en la historia de Sancti Spíritus. (“Camino pasado por agua”, José Luis Camellón, 15 de diciembre).

3.6.2 Entradas triunfales...o derrotas.

A la hora de un texto ganar audiencia resulta determinante la forma en que el periodista introduce el tema. De acuerdo con los resultados de la Guía de análisis aplicada en la presente investigación, la forma predominante es la exposición de la esencia de la misiva mediante la referencia del periodista o a través de la inserción de fragmentos de la misma. Raras veces se determina, dado el interés del texto del lector o en virtud de la intención del periodista, reproducir íntegramente la epístola.



Predominan los casos en que la narración transcurre de manera clara, directa y relativamente plana, sin el empleo de giros idiomáticos que añadan colorido a la narración. En otras ocasiones, el autor del espacio acude a recursos lingüísticos apropiados para transmitir el mensaje, efectivos a la hora de suscitar interés por parte del público externo, imprimir frescura, despabilar los sentidos y provocar una reacción. Tal es el caso de las generalizaciones, el uso de la fraseología popular, preguntas retóricas, metáforas, símiles y, en menor medida, la hipérbole.

Ejemplos de la tendencia predominante son los siguientes:

Inquieto ante la posibilidad de que se incumpla una promesa hecha en reunión de vecinos por un representante de ETECSA en la provincia, Idalberto Martínez Cano, residente en Calle del Medio No. 15, en el espirituario Reparto Toyo, escribió a esta sección para quejarse de lo que, según él avizora, podría convertirse en una burla de malas consecuencias (“Promesas son promesas”, 25 de febrero).

Altamente sensible resulta el asunto tocado por Aida Cruz Obregón en su misiva. Residente en Luz Caballero No. 6, entre martí y Máximo Gómez, Guayos, la lectora refiere que formuló una queja telefónica ante la Dirección de Servicios Comunes de Cabaiguán el pasado 10 de febrero y hasta el miércoles anterior seguía sin recibir respuesta acerca de su preocupación por la falta de profundidad de los féretros. (“Cuestiones de sensibilidad”, 31 de marzo).

Muestras del empleo de diversos recursos lingüísticos que ayudan a levantar el interés del lector son las siguientes entradas:

El asunto de este sábado remeda la vieja discusión del vaso medio lleno o medio vacío, según la apreciación de quien lo mire. En lugar del recipiente, figura la cuadra comprendida en la calle Frank País, entre Máximo Gómez y Bayamo, en la cabecera provincial, donde reside Sofía Castro Collado, y en vez del líquido la



cuestión versa acerca de la iluminación nocturna. (“Ni muy muy, ni tan tan”, Delia Proenza, 4 de febrero).

“Me orino en los pantalones” fue el único alegato que se le ocurrió esgrimir a Edén Guerra ante la negativa de un empleado para acceder-sin pago mediante- a uno de los baños de una institución gastronómica. Más, ni aquella confesión fue suficiente. (“Sin baños a la vista”, Dayamis Sotolongo, 10 de marzo).

Con la misma vehemencia que Pánfilo, protagonista de Vivir del Cuento, levantara en su casa un altar a la libreta, reclama José Aróstica Zulueta su necesidad de asegurar la compra de los mandados pertenecientes a su cuota alimenticia. (“Cuota lejana”, Dayamis Sotolongo, 27 de octubre).

Las fronteras, en ocasiones, se tornan tan sutiles, que cuesta distinguir entre lo conveniente y lo errado. Más o menos así sucede con un tema llegado a nuestras páginas por mediación de una lectora, quien advierte el peligro de la cercanía entre un centro escolar y un punto de venta de bebidas alcohólicas. (“¿Caramelo con cerveza?”, Delia Proenza, 21 de julio).

Cabe significar que no resulta fácil ni conveniente extenderse demasiado en ese párrafo introductorio debido a las exigencias propias de un espacio relativamente breve y que puede ampliarse más allá de su límite habitual exclusivamente en casos en que se planifique previamente. No obstante ello, la intención de lograr una adecuada interrelación con los lectores desde la primera línea del trabajo puede lograrse mediante una búsqueda más exhaustiva de vías para presentar el tema.

3.7 La opinión del mediador.

En una columna habitual, especializada por demás en develar asuntos de interés particular o público, en consonancia con una agenda propuesta por los lectores mismos, no debe faltar la opinión del órgano de prensa a través de la persona que



redacta el espacio y, por tanto, realiza la función de mediador entre el semanario y sus seguidores.

Si algo procuran las personas que se remiten a *Escambray* en busca de solución para sus problemas o alivio para sus males es apoyo, ya sea material o espiritual. Ello es posible solo si quien tiene a su cargo la misión de conducir el diálogo toma partido en el asunto y deja entrever o expone abiertamente su criterio, que en tales casos se interpreta como el criterio de la publicación.

Como bien ha dicho en más de una ocasión la periodista titular de la columna, y han reiterado, en caso necesario, quienes asumen la misma de forma temporal u ocasional, *Escambray* confía en su público lector, aunque no da por sentado que todo cuanto las personas escriben sea exactamente como lo relatan al semanario.

Durante el año 2012 la presencia del criterio en las líneas de “Cartas...” ha sido sistemática y casi permanente (Ver Anexo 2), lo cual no equivale a decir que ello se logró de la manera más efectiva.

Al revisar las secciones que conforman la muestra del estudio se percibe que en algunas de ellas el periodista se abstiene de emitir un criterio pese a que la situación expuesta lo amerita, o que aun haciéndolo no se pronuncia con la fuerza o los argumentos que cabría esperar.

De las 49 ocasiones en que vio la luz “Cartas...” solo en 30 se expone claramente la opinión del redactor, en tanto en ocho casos no resulta necesario por tratarse de asuntos que no constituyen problemas en sí (mayormente reconocimientos o agradecimientos) y en otros 11, aunque la respuesta de la entidad implicada resulta cuestionable en mayor o menor medida, el periodista no toma partido y se limita de esbozar lo que ambas partes argumentan. Ello obedece, en parte, a la propia dinámica de la sección, ceñida, como se ha dicho ya, a un espacio que por lo general incluye el problema y la tramitación o respuesta al mismo. También, a la



falta de destreza a la hora de abordar determinados temas o de enfocar interioridades de los asuntos tratados.

A lo anterior se añade, igualmente, la presencia de opinión, pero sin la contundencia que amerita el caso, lo cual se observa en siete de las secciones que contaron con reflexiones o comentarios de parte de quien conducía la columna.

Ejemplos de tratamiento positivo en cuanto a la presencia de opinión en el texto podrían ser los siguientes:

El discurso de la nación desanda por los cauces de la racionalidad económica, pero también insta a llamar a cada cosa por su nombre. En esa misma cuerda y ante el reclamo del lector, inevitablemente asalta la duda: se trata del acostumbrado peloteo o de veras a Héctor le han pasado gato por liebre? Escambray agradece de antemano las respuestas. (“¿Gato por liebre?”, Dayamis Sotolongo, 3 de marzo).

Escambray aplaude la respuesta de estos organismos en aras del bienestar del vecindario, a la vez que exhorta a quienes allí residen a cuidar su entorno, pues a poco de ejecutarse las acciones antes mencionadas ya se habían acumulado nuevamente desechos y basura que, de ir a parar a los registros, provocarán nuevos incidentes. La responsabilidad estatal tiene un límite y no es justo que los esfuerzos en bien de la comunidad caigan en saco roto por el descuido y la desidia. (“Remedio ¿santo?”, Delia Proenza, 9 de junio).

Esta redactora visitó (...) la vivienda de Calero Castro (...).La de la remitente no es la única situación de su tipo allí, pero a todas luces merece atención. Una pareja de jubilados que aportó lo mejor de sí en frentes decisivos, como la Agricultura y la Educación debe ser, cuando menos, escuchada y respetada. (“Corriente peligrosa”, Delia Proenza, 11 de agosto).



Sobresalen, por su tratamiento diferenciado, algunas secciones ampliadas concebidas como trabajos de opinión propiamente (comentarios, reportajes) a partir de una o más cartas. En tales casos en que los textos fueron publicados bajo el rótulo del espacio el autor pudo tomarse licencia para abrir el abanico creativo, al no ceñirse a la extensión y el formato habituales. Ejemplos de ello son “Salideros en la cuota” (Dayamis Sotolongo, 10 de noviembre), donde la autora toma partido en defensa del lector desde principio a fin gracias a las evidencias de una investigación acuciosa, “Ríos Vitalicios” (de la propia autora, 8 de diciembre) con similares características, “Caramelo con cerveza” (Delia Proenza, 21 de julio) y “Dilema en el SIUM” (de la propia autora, 25 de agosto), aunque en los últimos dos casos, que se ciñeron a los requerimientos del género reportaje, la crítica a los perfectibles mecanismos institucionales se realiza de manera más contenida y con el empleo de escasos recursos lingüísticos, en lo cual influyó el estilo de la redactora.

En los ejemplos siguientes la opinión, indistintamente, no se expone de manera directa, carece de la necesaria fuerza para incentivar reflexiones profundas y filosas acerca del asunto que motivó la carta, o tiende a confundirse con la de la fuente informativa, por lo que, a los efectos de nuestro análisis la damos por inexistente:

En espera de que el asunto se resuelva, esta reportera aboga porque, efectivamente, como informó la funcionaria, aparezca una institución cercana a la escuela de elección (...) para el servicio de almuerzo. De lo contrario, detalló la fuente, se correrá el horario para que los infantes no deban viajar de regreso luego de ir a sus hogares a alimentarse. (“Dilema educacional”, Delia Proenza, 30 de junio).

Para informar sobre la ineffectividad de una alerta, lanzada en este mismo espacio el 14 de abril con el título “Reclamo cívico”, nos escribió nuevamente Agustín López Valdés, cuya preocupación consistía en la sustitución, por largos años, del



nombre del parque infantil de Kilo 12, que en sus comienzos se llamaba Pedro Hernández Mendoza, en honor a un mártir nacido en aquel barrio.

“Al salir en la prensa el asunto me visitaron dos personas de Servicios Comunales, pero el glorioso nombre no se ha honrado y el parque continúa con el letrero que tenía. Considero eso un vandalismo, al no reconocerse la historia y borrarla así, de un brochazo”, escribió López Valdés. (“Claria inestable”, subtítulo “Caso Omiso”, Delia Proenza, 8 de septiembre).

El espacio incluyó secciones en que el periodista no se aventura a opinar por falta de elementos que le permitan tomar partido, ya que, como se ha dicho antes, no siempre el asunto que se ventila es tramitado con la entidad implicada antes de salir a la luz el trabajo. En tales casos el reportero lanza una sugerencia o alerta sobre los riesgos que se corren en determinadas situaciones, al igual que muestra su confianza en las respuestas o soluciones por parte de quienes deben ofrecerlas. Ello sucedió en los siguientes ejemplos:

Escambray aguarda una respuesta para dilucidar el desagradable asunto o infundir, al menos, una esperanza en la lectora. (“Reina sin suerte”, Delia Proenza, 1 de septiembre).

Volver a reparar el acceso a la comunidad 17 de mayo, la única vía de comunicación terrestre con la cabecera municipal, no parece una solución inmediata; no obstante, Escambray sugiere buscar alguna alternativa para que, al menos, se pueda mantener activa la ruta de guagua. (“Camino pasado por agua”, José Luis Camellón, 15 de diciembre).

Ojalá, algún día, tamaña insensibilidad no vuelva a tocar el buzón de este semanario. Ojalá tantas líneas no caigan en saco roto. (“Sinsabores de botellas”, Dayamis Sotolongo, 3 de noviembre).



3.8 Socialización del mensaje (proximidad).

Independientemente de que por lo general cada persona que escribe al medio de prensa aspira a ventilar una situación particular, la inmensa mayoría de los temas planteados resultan de interés colectivo. Por ello reviste suma importancia el que los mensajes se socialicen de la manera adecuada, con lo cual podrá conseguirse que lleguen a una mayor cantidad de lectores, y estos podrán compartirlos o no, e incluso remitirse a la sección para emitir sus criterios acerca del asunto, como de hecho sucede en no pocas ocasiones.

En el análisis de la muestra se percibe una tendencia, que abarca la casi totalidad de los textos, a escribir pensando en un público plural. En consecuencia con ello el periodista se dirige, más que al lector cuya preocupación se tramita o responde, al conjunto de lectores en general.

Ejemplos de lo anterior son los siguientes fragmentos de secciones:

Escambray aboga por la entrega en hora del indispensable alimento, no en uno u otro punto, sino en todos, pues de lo contrario podrá ingerirlo una parte de los niños, mientras otra se queda en ayunas. ("Yogur atrasado", Delia Proenza, 21 de enero).

Valdría la pena colocar puntos sobre íes en aras de que un proceso difícil en esencia para quienes resultan afectados no se convierta en especulaciones que terminen, a la postre, por desencantar a los que han cumplido una larga trayectoria como trabajadores. ("Domicilio inseguro", Delia Proenza, 26 de mayo).

Más claro ni el agua: si lo que se procura es justeza, se procede con todos por igual o no se procede. ¿Quién asume la responsabilidad por algo en apariencias insignificante, pero sensible en muchos de los hogares cubanos? ("Cuota suprimida ¿por selección?", ampliada, Delia Proenza, 29 de diciembre).



En ocasiones la referencia se ciñe al caso específico narrado en la misiva, ya que afecta solo a la persona que la envía o encierra su vivencia exclusiva, aunque pudieran existir problemas y situaciones similares a los abordados en la columna. Así sucedió en los siguientes ejemplos:

Hoy no caben moderaciones de texto alguno. Ante lo inusual de la misiva, cedemos la palabra a quien la envía: el lector Néstor Madruga Sosa, residente en Yaguajay, que días atrás escribió: “Quiero referirme lo más resumidamente posible a un hecho positivo que debe tomarse como ejemplo a seguir (...). (“Atención, chapa SSA-757”, Delia Proenza, 7 de julio).

Cuestionamientos aparte, resulta alentador saber que la olla de Dulce pudo, por fin, arreglarse. Solo una aclaración para disipar dudas: Escambray agradece las respuestas brindadas por los organismos implicados al igual que respeta el testimonio de cada uno de los lectores que escriben a esta sección. (“Reina a su trono”, Dayamis Sotolongo, 29 de septiembre).

Más allá de esa incomunicación y de que Uberlinda esté de acuerdo ahora en liquidar su deuda por los anteriores trabajos constructivos, su subsidio no merece seguir atascado en el tecnicismo de una cartilla. ¿Acaso con su nivel de ingresos, enferma y sola tiene realmente posibilidades de costear los materiales y el trabajo de una cimentación? (“Subsidio atascado”, José Luis Camellón, 20 de octubre).

Solo en contados casos aparece el nombre del remitente con la función del vocativo de alguna oración, y ello obedece a la intención de remarcar la idea que seguirá al mismo. También en alguna que otra ocasión se menciona al autor de la misiva al reflexionar acerca del asunto planteado por él, lo cual le confiere un toque de cercanía al mensaje. Ejemplos, a continuación:

En esa misma cuerda y ante el reclamo del lector, inevitablemente asalta la duda: ¿se trata del acostumbrado peloteo o de veras a Héctor le han pasado gato por



liebre? Escambray agradece de antemano las respuestas. (“¿Gato por liebre?”, Dayamis Sotolongo, 3 de marzo).

Entonces, Juana María, el papel de Escambray aguanta lo que fuentes informativas oficiales informan (...). (“Dudas sobre la Lebrije”, Mary Luz Borrego, 16 de junio).

Como mismo se proclama defensor del cobro de los impuestos y enemigo del “paternalismo que lleva años haciéndonos daño”, Gustavo debería entender que si se espera a la concreción de la medida en su totalidad para exigir por el pago oportuno de esas contribuciones corremos el riesgo de ir a la quiebra. Lo malo es que ya no se trataría de su cafetería en bancarrota desde hace algunos meses, sino de la macroeconomía cubana, urgida del aporte de todos. (Arte en reventa, subtítulo “Duda Tributaria”, Delia Proenza, 17 de noviembre).

3.9 Agenda del interlocutor.

Si una victoria tienen ganada los lectores que escriben a *Escambray*, esa es la de la agenda temática de la sección de correspondencia. Aunque el asunto no puede verse desde la óptica de si se gana o se pierde, lo cierto es que al dirigir un texto (manuscrito, impreso o por la vía del correo electrónico) quien lo concibe no tiene seguridad alguna del destino de sus criterios, que podrán ser compartidos, refutados, tomados en consideración, utilizados a la hora de hallar una salida a un problema determinado o simplemente desechados.

Pero de algo sí puede estar seguro el lector-interlocutor una vez que escribe al periódico: el tema que propone, una vez sobre la mesa del redactor, será el que signe el espacio donde se dé cabida a la carta. La agenda temática, por tanto, será siempre la propuesta desde afuera.



3.9.1 Temas económicos y sociales.

Durante el año 2012 los temas servidos en la correspondencia fueron tan variados como amplio resultó el abanico de aristas del quehacer socioeconómico en el territorio, e incluyeron satisfacciones e inquietudes lo mismo acerca de temas comunes que sobre los más insospechados asuntos: conexión al Sistema Eléctrico Nacional y calidad de los servicios eléctricos, demora en los trámites para viabilizar la producción de la tierra, distribución tardía de yogurt para niños, anomalías en los mecanismos de asignación de servicios de telefonía, falta de baños públicos en las ciudades, mal estado de los viales, irregularidades en el cobro de multas, inestabilidad del servicio de las ambulancias, problemas con el pago en un taller de discapacitados y reclamo para la asignación de módulos de cocción de nuevo tipo.

También, frenos en el desempeño del trabajo por cuenta propia, escasez de medicamentos y tropiezos para su adquisición en farmacias, incomprensiones de los mecanismos para la asignación de créditos bancarios, burocracia en la tramitación y solución de casos de viviendas en estado precario, desproporciones en las tarifas de cobro de transporte y dudas respecto al estado de la presa Lebrije.

Engrosan, igualmente, la nómina de temas de índole económica y social tratados en la columna asuntos como la mala calidad de trabajos acometidos en las redes de acueductos y alcantarillados, incomprensiones relativas al cierre de escuelas de entre uno y cinco alumnos, situaciones que atentan contra la higiene comunal, venta de bebidas alcohólicas en las cercanías de los centros educacionales, extravío o atraso de bultos postales, mala calidad de los servicios en talleres de enseres menores e inconsistencias en el expendio de pescado en las pescaderías especializadas.



Tampoco faltaron en el ajiaco la insuficiente poda de árboles en vías públicas, falta de respaldo monetario para subsidios, pérdidas de productos que integran la cuota mensual normada y supresión de la misma a una parte de quienes cumplen misiones de colaboración por largos períodos de tiempo, así como salideros de las redes de acueducto y reventa de entradas para espectáculos culturales.

3.9.2 Temas de trasfondo espiritual.

De tal suerte, puede afirmarse que en Cartas...se escribe de lo humano y de lo divino, siempre que alguien confiado en la capacidad de reflexión y de movilización del semanario de papel se aventure a lanzarse al ruedo y remita al mismo una misiva debidamente argumentada y con los requisitos indispensables para ser atendida.

Curiosamente, aunque predominan las quejas e insatisfacciones por encima de los agradecimientos y las loas, se percibe una tendencia a poner el acento en el componente subjetivo de muchos de los temas tratados. Junto a los asuntos arriba mencionados aparecieron en la columna otros no tan frecuentes, ligados a la implicación sentimental de algunas de las realidades que vive el espirituano común. Ejemplo de ello son los textos dedicados a la supresión del nombre de un mártir en la denominación de un parque infantil, los derivados de misivas cuya finalidad era agradecer el buen servicio en salas y centros de Salud, y el concebido a partir de una carta de reconocimiento a una mujer con cargo de dirección que recogió pasajeros en la vía sin que mediara el cobro que otros conductores sí realizan. También, la sección dedicada a la recogida de perros callejeros y a otras aristas de ese asunto vertidas por remitentes que escribieron al espacio.

Todo ello demuestra, además de la consabida verdad de que no solo de pan vive el hombre, la necesidad de alimentar el lado espiritual de la vida y de atender cada vez con mayor cuidado y profesionalidad las necesidades comunicativas del



público que no solo recibe y percibe, sino además recrea, se apropia y produce nuevos mensajes a partir de los que se le entregan en los textos.

3.10 De respuestas, réplicas y silencios.

Hondo es el mar de asuntos acerca de los cuales escriben los lectores. En la diversidad de ese fondo marino pueden hallarse, no obstante, solo tres maneras de que las entidades implicadas reaccionen ante los textos que ven la luz en la columna: responder a lo publicado, con la intención de explicar, aclarar o informar; replicar el contenido del material o justificar los problemas expuestos en el mismo; y callar, con lo cual se pondrían en evidencia dos nuevas alternativas: las personas a cargo de esas entidades no leyeron el material, o lo leyeron y no entendieron necesario o atinado pronunciarse al respecto.

En concordancia con la estrategia de suscitar reacciones, polémicas y soluciones, de acuerdo con las especificidades de cada caso, el espacio destinado a las cartas gestiona, en una buena parte de las misivas que se reciben, los contenidos tratados en ellas antes de publicar el espacio. En esas circunstancias las autoridades al frente de empresas u organismos tienen, ineludiblemente, que implicarse en el asunto en cuestión, por lo que en el espacio aparecen los argumentos esgrimidos por esos representantes, acompañados por la opinión del redactor, si se entendiese pertinente, o sin ella.

Cuando no se procede de esa forma los textos ven la luz bajo el presupuesto de que los implicados harán públicas sus posiciones mediante cartas de contestación al órgano de prensa. Pero no siempre sucede así. Aun cuando en la columna se hace explícito el imperativo de que los responsables asuman su cuota de responsabilidad en los asuntos, son pocas las empresas que siguen al detalle los problemas de su competencia denunciados o referidos. En ocasiones ni siquiera la reiteración de un mismo tema en más de un espacio trae consigo el envío de misivas explicativas, esclarecedoras o incluso justificativas.



Tal posición no ayuda en el propósito de que sean asimilados, analizados y hasta, de ser posible, resueltos los múltiples entuertos que llevan a los remitentes a escribir al órgano de prensa, sino que se reafirma el sentimiento de estatismo y desidia respecto a lo que anda mal y pierden credibilidad tanto la entidad que calla como la publicación misma.

3.10.1 El lenguaje de las empresas.

Durante el lapso de tiempo escogido para la muestra, 37 de las 79 cartas atendidas contaron con una respuesta de las entidades correspondientes, consultadas como parte de la estrategia del periodista a la hora de concebir el espacio. Extractos de algunas de las secciones ilustran lo anterior:

Marisol Puertas Arboláez, gerente comercial del BPA en Trinidad, confirmó la existencia, desde enero de 1995, de un crédito a nombre de quien nos escribe, con un importe de apertura de 2 938 pesos, a cuyo pago le resta, efectivamente, la cifra anteriormente expuesta por la interesada. Sin embargo se trata, subrayó, de un crédito de Ley general de la Vivienda para legalizar un título de propiedad, no para la adquisición de materiales. (“Confusión crediticia”, Delia Proenza, 19 de mayo).

“La situación de ese vial en estos momentos es crítica, además de la afectación de las lluvias, porque anteriormente el mantenimiento se ha hecho manual, pero buscamos formas de mantener el acceso. No obstante, ahora se pretende hacerlo de manera mecanizada”, acotó Rodríguez León. (“Seboruco no da paso”, José Luis Camellón, 6 de octubre).

Vale aclarar que en doce de las secciones incluidas en el año no resultaba necesario el contacto previo con fuente alguna por diversas razones, entre las que predomina el abordaje de temas sin un enfoque crítico: muestras de agradecimiento o reconocimiento hacia alguna persona o servicio, o criterios



generales que no implicaban insatisfacciones con una arista específica de la realidad. Veamos el siguiente ejemplo:

El agradecimiento de los pobladores de Perea por la entrada en funcionamiento de un coche-motor ferroviario que los traslade desde y hacia Bellamota, Venegas, Iguará y Jarahueca, es el móvil de la segunda carta de hoy. Olga Hayes, vecina de aquel lugar, se encargó de ofrecer los detalles de la novedad, acaecida a comienzos del mes de febrero. (“Talonarios viejos”, subtítulo Gracias por el coche, Delia Proenza, 24 de marzo).

Uno de los casos había recibido solución al momento de ser tramitado (“Ya Enrique tiene corriente”, Delia Proenza, 7 de enero), por lo que luego de visitar al remitente y constatar el hecho se dio cuenta de ello sin que mediara gestión alguna.

3.10.2 Pretextos y justificaciones.

En las 31 restantes misivas abordadas en el espacio (62 por ciento del total) cabía y resultaba necesaria la opinión de alguna entidad, no obstante lo cual en solo ocho oportunidades (25,8 por ciento o algo más de la cuarta parte) tal pronunciamiento llegó. Es preciso significar que en tales casos no siempre las cartas institucionales contenían un enfoque que denotara conciencia sobre la falta de eficacia en el servicio o sobre las fisuras en la actividad específica reveladas en la misiva del remitente. Más bien, primó el tono justificativo en los enfoques empresariales, con raras excepciones. A veces incluso se cuestionaba el hecho de que los lectores acudieran al medio de prensa, por entender que habían violado pasos en los mecanismos estatales. Ello denota desconocimiento acerca de los derechos ciudadanos de expresarse libremente y hacer llegar sus criterios a las publicaciones nacionales de su confianza o elección, además del intento de amordazar la voz popular por el falso concepto de que al publicarse algo negativo



en la prensa la entidad aludida pierde prestigio. Veamos las siguientes muestras de esa diversidad de respuestas:

Firmada por Domingo Chaviano Darias, especialista principal del Grupo Empresarial de Comercio en la provincia, recibimos una misiva a propósito de la publicación, el pasado 7 de abril de la inquietud de Lisbet Martínez Landa, quien sugería la posibilidad de que se le vendiera una olla reina en moneda nacional y a precios módicos dado su alto consumo eléctrico por el recurrente uso de la hornilla. (“La olla reina no le toca”, Delia Proenza, 28 de abril).

“En la edición correspondiente al sábado 25 de agosto del 2012 (...) se trata el problema de la transportación de pacientes a través del SIUM, motivado por la misiva del ciudadano José Sandoval Martínez, residente en Trinidad. Aunque no es el problema cardinal de la situación que se trata, se hace referencia al traslado desde Sancti Spíritus hasta Trinidad (...) en un microbús de nuestra Empresa a un precio de 50 pesos, situación que me encuentro en el deber de aclarar para no dar lugar a dudas ni malos entendidos”. (“CUBATAXI aclara”, Delia Proenza, 15 de septiembre).

“...Es significativo aclarar que en el momento que ella concurre al taller y no pudo resolver el problema se encontraba ausente la compañera (...) recepcionista, que fue quien la inscribió la primera vez que visitó el taller y la dejó como pendiente. (...) La compañera referida estuvo ausente por un período de 30 días por un problema de enfermedad. Cabría preguntarle a la compañera (lectora): ¿por qué si ella sabía que estaba pendiente y esto le daba prioridad, no lo reclamó en ese momento al observar que se las ponían a otros que no lo estaban y no se dirigió de inmediato a la administración del taller y de la empresa, donde hay compañeros facultados para atender el caso y darle solución?”. (“Reina a su trono”, Dayamis Sotolongo, 29 de septiembre).



3.10.3 Silencios...

Lamentablemente, en 23 oportunidades los criterios del público y hasta las valoraciones del periodista acerca del tema en cuestión cayeron al vacío, a juzgar por la falta de pronunciamientos al respecto. Eso, pese a las Orientaciones del Buró Político del Comité Central del Partido Comunista de Cuba aprobadas en el año 2007, que incluyen entre sus lineamientos el siguiente:

“Fortalecer la interrelación de los medios de comunicación masiva con el pueblo. Considerar como un insoslayable deber de todos los organismos y organizaciones, atender y dar rápidas y convincentes respuestas a las cartas y otras formas de quejas o señalamientos de la población que aparezcan publicados”.

Muestra de que lo anterior se incumple con relativa frecuencia es la demora de algunos funcionarios de entidades en dar respuestas sobre asuntos de su competencia que se publican en la columna, así como la falta total de contestación en otros casos. Así, por ejemplo, jamás fueron atendidos, o al menos no se hizo saber por mediación de *Escambray*, reclamos importantes aparecidos en la sección. Ello implicó que el público lector se quedara sin conocer el por qué de los enrevesados mecanismos para el otorgamiento de teléfonos en el reparto Toyo, de la ciudad de Sancti Spíritus (“Promesas son promesas”, Delia Proenza, 25 de febrero), tema sobre el cual solo se recibió una repuesta en extremo demorada y superflua que no se entendió prudente publicar al cabo de los meses.

Desconoce la lectoría, asimismo, a qué causas obedeció que en el vial de acceso a Siguaney emplearan rellenos polvorientos e inconvenientes en lugar de la necesaria base pétreo (“Regreso al cruce de Siguaney”, Delia Proenza, 17 de marzo), y si realmente a Héctor Rubio, el remitente de Guasimal, le pasaron gato por liebre en lo relativo al arreglo al que llegó con el Gobierno acerca de su vivienda entregada a cambio de la construcción de otra. (“¿Gato por liebre?”, Dayamis Sotolongo, 3 de marzo).



Igualmente, continúa ignorando el público de *Escambray* por qué al parque infantil del reparto Kilo 12, en la ciudad cabecera de provincia, le retiraron el nombre de un mártir de aquella zona, pese al cuestionamiento reflejado en dos secciones (“Reclamo cívico”, Delia Proenza, 14 de abril y “Claria inestable”, subtítulo “Caso omiso”, Delia Proenza, 8 de septiembre), y no está al tanto de la suerte que corrió Alio Sánchez Utrera, quien desde Jatibonico daba cuenta de un presunto engaño al no ser incluido en el plan de viviendas para residentes en cuarterías que se encontraban en pésimo estado (“Domicilio inseguro”, Delia Proenza, 26 de mayo).

Pese a la particular sensibilidad en la manera de abordar el caso, quedó también el vacío relativo al anciano Francisco Muñoz, allá en Trinidad. ¿Le cambiaría la suerte y tendrá ya un techo seguro o seguirá a expensas de los aguaceros? (“La mala suerte de Paquito”, Mary Luz Borrego, 2 de junio). Otra de las interrogantes luego de consumir las “Cartas...” del 2012 podría versar sobre el espiritano Reparto Román, pues nunca se supo si finalmente los desechos sólidos fueron recogidos de acuerdo con los ciclos establecidos tras la réplica de un lector a la respuesta justificativa de un funcionario. (“Vindicación a la anestesia”, subtítulo “Insalubridad persistente”, Delia Proenza, 18 de agosto).

Independientemente de la responsabilidad que asiste a cada una de las entidades cuya respuesta no llegó, cabe preguntarse si la estrategia seguida por el medio en esos casos fue la correcta, si se debió o no dejar a la iniciativa de los implicados en los asuntos planteados por los lectores la determinación de atender al reclamo del órgano de prensa.

El análisis arroja que en determinadas ocasiones se justifica la publicación del problema sin previa gestión con los funcionarios de empresas u organismos, mientras que en algunas otras habría resultado conveniente la búsqueda de explicaciones ya que no siempre lo publicado en la prensa es leído, analizado y atendido por aquellos a quienes compete.



Las especificidades al respecto pueden percibirse solo una vez transcurrido el tiempo y constatadas las reacciones. Hay empresas atentas a la presencia en la prensa de temas relativos a su desempeño, en tanto otras no se dan por enteradas si aparecen o no en ella asuntos de su competencia. De ahí se deduce que la experiencia de un año puede ayudar a enderezar los caminos para los venideros, lección que en el caso del presente estudio podría resultar válida para *Escambray*.

3.11 Sentidos compartidos con el público.

La esencia de la columna es el establecimiento de un diálogo con las personas que escriben y, de manera colateral, con los restantes lectores. En esa interacción los mensajes no van dirigidos exclusivamente a los autores de las misivas que se tratan, sino también al amplio espectro de personas que decidan compartirlos y hasta pronunciarse acerca de los mismos. El análisis de las secciones incluidas en las muestras arrojó que no siempre los textos se ciñen a las opiniones de los remitentes, el periodista y/o la entidad responsable. En ocasiones algún otro lector decide exponer su punto de vista y envía un nuevo texto que también se publica, de manera que el espacio deviene, a veces, diálogo interactivo entre varias partes. De ese modo se conforman los llamados *sentidos compartidos* (o *no compartidos*, podríamos agregar), que apuntan a una interpretación más allá del texto, enriquecida por las vivencias y la experiencia acumulada por quien lee.

Ejemplo de lo anterior son las repercusiones de los textos publicados en la audiencia, palpables en mensajes o misivas posteriores cuyo contenido guarda relación con dichos textos. Así, la indiferencia de los organismos implicados en la queja publicada en la sección del 14 de abril titulada “Reclamo cívico” provocó un segundo texto que vio la luz el 8 de septiembre en la columna “Claría inestable”, bajo el subtítulo “Caso omiso”.



A su vez la sección “Remedio ¿santo?”, del 9 de junio era, en esencia, la respuesta de la Dirección de Acueducto y Alcantarillado a la inquietud publicada en la edición del 28 de abril (“Vindicación de la anestesia”) bajo el subtítulo “Avalancha de agua”, con nuevas reflexiones sobre el problema y alusión a la necesidad de la colaboración popular en la solución del problema.

El reportaje “Dilema en el SIUM” que bajo el rótulo de la sección vio la luz con fecha 25 de agosto, trajo consigo a su vez una misiva de la Empresa Cubataxi, publicada el 15 de septiembre bajo el título “CUBATAXI aclara”, donde ofrece explicación sobre uno de los casos a los que se alude en el espacio anterior.

Un par de columnas dedicadas al problema de una lectora con el arreglo de un medio de cocción da fe de que el espacio es leído. “Reina sin suerte”, del primero de septiembre, y “Reina a su trono”, del 29 del propio mes, son la cara y el reverso de un mismo asunto, interpretaciones erróneas mediante por parte de la entidad que responde, lo cual indica que para los directivos de la misma el primer texto no tuvo la misma connotación que para la afectada o para quienes sufren los mismos sinsabores que ella.

Otro ejemplo de los sentidos compartidos pueden ser los tres textos sobre un mismo asunto ventilado en “Cartas de los lectores”: la insalubridad en el Reparto Román, de la cabecera de provincia denunciada en la edición 14 de julio. Dicha sección provocó una nueva misiva de otro lector cuya esencia vio la luz en la edición del 18 de agosto (“Vindicación a la anestesia”) bajo el subtítulo “Insalubridad persistente”, y ambos textos, a su vez, llevaron a la empresa correspondiente a responder al órgano de prensa, en un trabajo publicado bajo el subtítulo “Acueducto informa”, en la columna titulada “Reina sin suerte”.

De similar connotación resultó el caso de la crítica al servicio de ambulancias en el municipio de Jatibonico, expuesta por una lectora en la sección del 31 de marzo (“Ambulancias ausentes”), que trajo consigo también una respuesta (“Ambulancias



en entredicho”, 21 de abril), poco receptiva de la crítica y con un tono justificativo rayano en el descrédito, que quedó más al descubierto con la publicación íntegra de la queja cuyos extractos habían salido en la publicación anterior.

3.12 Discurso y postulados ¿matrimonio o divorcio?

Luego de un detallado estudio acerca de varios de los elementos esenciales que ayudan a conformar el discurso de la sección, puede afirmarse que el mismo se corresponde con los presupuestos que rigen el espacio. En “Cartas...” se da cabida al contenido de las epístolas sin variar las ideas ni el estilo de quienes las remiten, de manera que lo publicado refleje, además de la opinión del remitente, su forma de decir y de sentir. Solo de esa manera se puede ser fiel a los seguidores del espacio y dejar constancia en los textos del espíritu contenido en las misivas que los generan.

También se respetan, como regla, los argumentos esgrimidos por los representantes de entidades implicadas en los asuntos que exponen los lectores, ya sea como parte del propio cuerpo del texto o en fecha posterior, al momento de emitirse la respuesta. En muchos de los casos se incluye, además, el punto de vista del redactor que tiene a su cargo la columna, procedimiento que le confiere a la misma una mayor credibilidad y la reafirma como un espacio de opinión que otorga importancia a los temas propuestos por el público.

Todo ello se consuma, como ya se ha dicho, con un andamiaje de recursos que ayudan a atrapar la atención y a hacer asequibles los textos, y contribuyen a la conformación de un producto comunicativo concebido para dialogar con el público externo acerca de asuntos propuestos por él.

Habitualmente el discurso periodístico en “Cartas...” está marcado por la claridad del lenguaje y las construcciones gramaticales sencillas, sin rebuscamientos que entorpezcan la comprensión. De forma expositiva, se revelan los entramados sociales motivos del interés de los remitentes, se incluye el resultado de la



indagación periodística alrededor de los mismos o se emite una valoración del asunto sin procurar respuestas, en espera de que los implicados contesten o se pronuncien al respecto.

En dependencia del estilo del autor, el lenguaje puede estar salpicado por diferentes matices e incluir giros de la fraseología popular que mucho aportan en la intención de conferirles a los textos originalidad, frescura y apego al momento en que se suscita la publicación.

3.13 Hablan las entrevistas.

A los efectos de analizar el lenguaje en el discurso periodístico, vale recordar una importante función conferida al idioma por Fernando Lázaro Carreter³⁰ (1923-2004) en su artículo “Idioma y ciudadanía”, contenido en el libro *El dardo en la palabra*: “La lengua debe ser considerada y tratada como un instrumento. La comunicación no es su único objetivo, sino también la creación del pensamiento. Son los objetos comunicables los que importan, no los signos: pero sucede que, sin signos, no hay objetos comunicables. Y que, por tanto, la potencialidad del pensamiento es función de la riqueza y complejidad que posea el sistema sígnico, el idioma con que se piensa. (...) Y ocurre que, dicho sea en toscos términos materiales, el idioma es un medio básico de producción (cosa que ya afirmó N. J. Marr)”. (2005: 90-91)

Al estar supeditado al uso del idioma el que la prensa logre cumplir una función de tanta valía para la sociedad, cabe considerar como arma básica la utilización del

³⁰ Filólogo y director de la Real Academia Española entre 1991 y 1998. *El dardo en la palabra* (1997), es un volumen conformado con una selección de sus colaboraciones periodísticas publicadas a lo largo de muchos años en los principales medios de comunicación de España, destinadas a señalar con rigor y amenidad las más groseras prevaricaciones idiomáticas que deterioran la lengua española, con énfasis en las difundidas por profesionales del periodismo.



lenguaje en la columna destinada la comunicación entre *Escambray* impreso y su público externo Si bien el análisis de la sección de “Cartas...” durante el período escogido arroja aciertos, también echa luz sobre desaciertos relacionados con el uso de herramientas propias del periodismo, entre las que se incluye el empleo del lenguaje.

En la entrevista semiestructurada (ver Anexo 4) realizada a los tres reporteros que, además de la titular del espacio, atendieron la columna en el año 2012, afloran elementos significativos acerca de la utilización de recursos, vías y métodos para entablar la relación entre el medio de prensa y sus lectores/hacedores.

Como factores importantes a tomar en cuenta a la hora de conformar un titulado de “Cartas...” los entrevistados³¹ emitieron consideraciones diversas. Dayamis Sotolongo estimó determinante: “Que sea llamativo, que atraiga por la originalidad y por sintetizar, a veces, la esencia de la queja”, en tanto José Luis Camellón opinó que los elementos más significativos a considerar son: “El tema de la carta, interpretar su esencia; considerar también el nombre de la persona”. Por su parte, Mary Luz Borrego reseñó: “Que recoja la esencia del tema que trata, sea breve y atractivo”.

Al indagar por el tipo de tono que prefieren emplear, en aras de la efectividad, para abordar las diferentes temáticas, los entrevistados escogieron entre las disímiles propuestas: Irónico, sarcástico, autoritario, confidencial, cómico, otros, las que más se avienen con sus intereses. José Luis Camellón eligió el tono irónico y otros

³¹ La entrevista semiestructurada se aplicó a los periodistas Dayamis Sotolongo Rojas, Mary Luz Borrego Díaz y José Luis Camellón Álvarez, quienes asumieron encargos editoriales para la sección “Cartas de los lectores” dentro del período analizado.



(respetuoso); Mary Luz Borrego se decidió también por otros (tono respetuoso, serio y formal), en tanto Dayamis Sotolongo se limitó a seleccionar el irónico.

Tocante a las formas elocutivas por las que se inclinan al momento de redactar los textos de “Cartas...”, por considerarlas más apropiadas para el espacio, opinaron: Narración, descripción y exposición, en los casos de Mary Luz y Dayamis, mientras que José Luis dijo optar por la narración y la descripción en mayor medida, y por los diálogos en menor cuantía.

Al solicitárseles enmarcar los textos de las secciones de correspondencia que tuvieron a su cargo dentro de los diversos géneros los tres mencionaron la reseña y el comentario.

Por último, se les pidió considerar, entre los propuestos por la investigadora, aquellos elementos que deberían, a su juicio, tomarse más en consideración de lo que se hace actualmente a la hora de concebir y redactar los textos de la sección de “Cartas...”. Ante esta pregunta las respuestas fueron: la opinión de quien redacta, alusión a las entidades u organismos implicados y elementos lingüísticos que confieran mayor atractivo al texto (Mary Luz Borrego); el texto de las misivas y elementos lingüísticos que confieran mayor atractivo al texto (Dayamis Sotolongo); opinión de quien redacta, alusión a las entidades u organismos implicados y elementos lingüísticos que confieran mayor atractivo al texto (José Luis Camellón).

3.14 Triangulación.

Un último paso, consistente en el cotejo de los resultados de los diferentes métodos y técnicas de investigación, como el análisis de contenido y el análisis del discurso en todos los textos escogidos para el estudio, así como la valoración de los elementos aportados por las entrevistas semiestructuradas a periodistas que tuvieron a su cargo la columna, permitió triangular la información resultante. Gracias a ello fue posible perfilar toda esa información para arribar a conclusiones precisas y emitir las correspondientes recomendaciones.



CONCLUSIONES

- 1- Los fundamentos teóricos que sirvieron de base para definir la estrategia de vínculos y sentidos con el público, desarrollada desde la sección “Cartas de los lectores” del periódico *Escambray*, fueron las teorías de los investigadores y pedagogos latinoamericanos acerca de la comunicación dialógica; la teoría acerca de las mediaciones en el proceso comunicativo y la teoría hermenéutica en el análisis del discurso, todas las cuales permiten comprender el papel de la prensa como acto comunicativo de gran influencia en la sociedad. El estudio se apoyó, además, en precisiones recientes acerca de las funciones de la prensa en Cuba por el profesor Julio García Luis.
- 2- La política editorial seguida por la sección fue la trazada por el órgano para ese espacio, con algunas modificaciones dirigidas a su perfeccionamiento. Se vio consumada en 49 ediciones contentivas de igual número de columnas en las que fueron atendidas 79 cartas.
- 3- El género predominante fue la reseña, empleada en el 89,7 por ciento de los casos, y en los restantes textos se recurrió, indistintamente, al comentario o el reportaje.
- 4- Los temas tratados en la sección abarcan una amplia diversidad de asuntos, que van desde los afectivos hasta los materiales e incluyen tanto inconformidades o demandas de diversa índole (las cuales resultan predominantes) como gratitudes a personas o grupos de personas.
- 5- La correspondencia entre el discurso empleado en el cuerpo de la sección de “Cartas de los lectores” y los presupuestos de la misma en lo tocante a



vínculos y sentidos en la comunicación con el público estuvo supeditada a la autoría de los textos y a la extensión del espacio del que se dispuso, aunque puede afirmarse que los textos en su mayoría contribuyeron a viabilizar, reforzar y estimular la comunicación con los lectores.

- 6- La exigua cantidad de respuestas recibidas en *Escambray* a partir de los trabajos publicados en la sección y el carácter justificativo de algunas de ellas denota la ausencia de un monitoreo por parte de organismos y entidades implicados respecto a los temas de su competencia aparecidos en el espacio; ello representa una amenaza a la credibilidad y efectividad de la columna.
- 7- Al definir la estrategia de vínculos y sentidos establecida con el público externo desde la sección “Cartas de los lectores”, de *Escambray* (impreso), durante el año 2012, si bien no puede hablarse de vínculos personalizados, dado el interés de servicio público que ha tenido dicha columna durante décadas, se percibe una tendencia a la creación de resortes afectivos más marcados que mueven al lector a continuar el diálogo sobre temas y asuntos publicados.
- 8- Los mensajes viajaron lo mismo desde los lectores hacia la publicación que desde esta hacia ellos y en ocasiones el texto resultante de esa interacción devino nuevo mensaje que contribuyó a la percepción de problemas. Es decir, que el sentido del texto en tales oportunidades no se produjo solo desde quien emitía, sino que se completó y terminó allí donde el otro pudo responder o interactuar.



RECOMENDACIONES

- 1.- Compartir los resultados de esta investigación con el consejo de dirección del periódico *Escambray* a fin de que ayude en la intención de fomentar y perfeccionar el estilo dialógico de ese medio, en particular los nexos comunicativos con su público externo.
- 2.- Utilizar el presente estudio como punto de partida para nuevas investigaciones en torno al tema de la interrelación de *Escambray* con sus lectores, en correspondencia con las actuales demandas de la profesión en la arena nacional.
- 3.- Utilizar la presente investigación como referencia para otras de su tipo en el país que aborden la función participativa de la prensa cubana.



BIBLIOGRAFÍA

- 1) Alonso, Margarita y Saladrigas, Hilda. (2000). *Para investigar en Comunicación Social. Guía didáctica*. La Habana: Editorial Pablo de la Torriente.
- 2) Alonso, Margarita. (s/f). La investigación cualitativa. Características, métodos y técnicas fundamentales. En: *Metodología de la Investigación Cualitativa. Selección de Textos*. La Habana: Universidad de La Habana, Facultad de Comunicación, s/e. (copia digital).
- 3) Alonso, Martín. (1967). *Ciencia del Lenguaje y Arte del Estilo*. Madrid: Ediciones Aguilar S.A., 8ª Edición.
- 4) Arencibia, Jesús. (2012). *El borrador del Futuro. Un acercamiento comunicológico a la sección "Tecla Ocurrente", escrita por Guillermo Cabrera Álvarez en Juventud Rebelde*. Tesis en opción al grado científico de Máster. La Habana.
- 5) Balcells i Junyent, Joseph. (2000). *La investigación social. Introducción a los métodos y las técnicas*. España. [1ª ed. electrónica]: Fundación Universitaria Europea de Relaciones Públicas (FUERP).
- 6) Brizuela Proenza, Ana Vivian. (2012). *Del linotipo a la red. Estudio de audiencia de la página web Escambray digital*. Tesis de Diploma. Facultad de Humanidades. Universidad de Sancti Spíritus José Martí.
- 7) Castro Ruz, Raúl. *Discurso de clausura en la Primera Conferencia Nacional del Partido*, en el Palacio de Convenciones, el 29 de enero de 2012.
- 8) Cardoso Milanés, Heriberto. (2008). *Investigación y creación periodística*. La Habana: Editorial Pablo de la Torriente y Editorial Félix Varela.



- 9) Carpentier, Alejo. (2004). *El periodista, un cronista de su tiempo*. La Habana: Letras Cubanas. Colección Mínima.
- 10) Carreter, Fernando Lázaro. (2003). *El dardo en la palabra*. Barcelona: Galaxia Gutemberg. Random House Mondadori, S.A.
- 11) Cruz Cruz, Donarys. (2010). *Un análisis discursivo de la sección Abrecartas escrita por Guillermo Cabrera Álvarez en Granma, en el contexto del Periodo Especial en Cuba (1994-1998)*. Tesis de Diploma. Facultad de Humanidades. Universidad Central Marta Abreu de Las Villas. Villa Clara.
- 12) Del Pino, Marisela y Pedro Pablo Rodríguez. (Compilación y notas). (2003). *José Martí. Correspondencia a Manuel Mercado*. La Habana: Centro de Estudios Martianos.
- 13) Díaz-Canel Bermúdez, Miguel. (2014). *Nuestra prensa debe ser responsable y valiente, participativa y revolucionaria*. [versión web] disponible en URL: <http://www.cubaperiodistas.cu/noticias/marzo14/19/01.htm>. Consultado el 20 de marzo de 2014.
- 14) Eco, Umberto. (s/f) *Apostillas a El Nombre de la rosa*. (s/f). Editorial Lumen. [versión web] disponible en URL: <http://www.librosgratisweb.com/html>. Consultado el 20 de septiembre de 2012.
- 15) Eco, Umberto. (1995). *Apocalípticos e Integrados*. 1ra edición en Editorial Lumen, 1968. [versión web] disponible en URL: <http://www.librosgratisweb.com/html>. Consultado el 18 de septiembre de 2012.
- 16) Freire, Paulo. (1977). *Pedagogía del oprimido, México, Siglo XXI, 1977, p. 99-109*. Reproducido en *Diálogos con Paulo Freire*. La Habana: Editorial Caminos, 1997. Col. Educación popular, folleto No. 4.



- 17) Garcés Corra, Raúl. (2006). *La construcción simbólica de la opinión pública. Tendencias teóricas y prácticas mediáticas contemporáneas*. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias. La Habana.
- 18) Garcés Corra, Raúl. *La construcción simbólica de la opinión pública*. [versión web] disponible en URL: <http://revistas.ucm.es>. Visitado el 29 de marzo de 2014.
- 19) García Luis, Julio. (2002). *Géneros de Opinión*. La Habana: Editorial Pablo de la Torriente.
- 20) García Luis, Julio. (2013). *Revolución, Socialismo, Periodismo. La prensa y los periodistas cubanos ante el siglo XXI*. La Habana: Editorial Pablo de la Torriente.
- 21) García, Alicia; Kaplún, Gabriel y Moreira, Rubén. (s/f). Las dificultades de la comunicación dialógica. En Alejandro, Marta y José Ramón Vidal [compiladores] (2004). *Comunicación y Educación popular. Selección de lecturas*. La Habana: Editorial Caminos.
- 22) García Canclini, Néstor. (1987). *Prólogo a De los medios a las mediaciones*. [versión web] disponible en URL: <http://www.mediaciones.net>. Consultado el 27 de noviembre de 2013.
- 23) Gargurevich, Juan. (2006). *Géneros Periodísticos*. La Habana: Editorial Pablo de la Torriente.
- 24) Gilmore, Dan. (2008). *Los medios deben escuchar más a sus audiencias*. Entrevista [versión web] disponible en URL: <http://www.lavanguardia.com>. Consultado el 9 de abril de 2010.
- 25) Grijelmo, Alex. (1997). *El estilo del periodista*. Madrid: Editorial Taurus. Santillana S. A.



- 26) Guevara, Ernesto. (1965). *El socialismo y el hombre en Cuba. Obra Revolucionaria*. México: Ediciones ERA.
- 27) Haber Guerra, Yamile. (2005). *Elementos para una teoría del lenguaje de los textos periodísticos impresos. Una modalidad discursiva*, en *Ámbitos, Revista Andaluza de Comunicación*, No. 13-14, pp. 349-356. [versión web] disponible en URL: <http://periodismo21.blogspot.com/>. Consultado el 21 de noviembre de 2013.
- 28) Haber Guerra, Yamile. (2010) *Del uso lingüístico a la interpretabilidad de textos periodísticos. Una hermenéutica de la noticia. Nº. 16, 2007*, pp. 81-89. [versión web] disponible en URL: <http://www.google.com.cu>. Consultado el 27 de mayo de 2013.
- 29) Kaplún, Gabriel. (2008). *“El diálogo tiene siempre una potencialidad revolucionaria”*. (Entrevista con Sonia R. Pérez y Jesús Arencibia). *Caminos. Revista Cubana de Pensamiento Socioteológico*. No. 49. pp. 66-71. La Habana: Centro Memorial Martin Luther King Jr.
- 30) Kaplún, Mario. (2002). *Una pedagogía de la comunicación. El comunicador popular*. Editorial Caminos. La Habana: Centro Memorial Martin Luther King Jr.
- 31) Lotman, Yuri. (1996), “Acerca de la semiosfera”, *La Semiosfera. Semiótica de la cultura y del texto*. Traducción de Desiderio Navarro. Madrid: Cátedra.
- 32) Martí Pérez, José. (1975). *Obras completas*. Tomo 28. La Habana: Editorial Ciencias Sociales.
- 33) Martín-Barbero, Jesús. (1987). *De los medios a las mediaciones*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili, S.A.
- 34) Martín Vivaldi, Gonzalo. (1973). *Géneros Periodísticos*. Madrid: Paraninfo.



-
- 35) Martín Vivaldi, Gonzalo. (2008). *Curso de Redacción. Teoría y práctica de la Composición y del Estilo*. [versión web] disponible en URL: books.google.com.cu. Consultado el 24 de noviembre de 2013.
- 36) Martínez Albertos, José Luis. (1998). *Curso General de Redacción Periodística*. 4ª Edición. Madrid: Editorial Paraninfo.
- 37) ONE: Oficina Nacional de Estadísticas. Sitio web: <http://www.one.cu/publicaciones/provincias.htm>. Consultado el 27 de noviembre de 2013.
- 38) Ortega, Evangelina. (1991). *Redacción y Composición*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- 39) Oybin, Marina. 2013. *La cultura global fue una ficción*. [versión web] disponible en <http://www.revistaenie.clarin.com>. Consultado el 24 de noviembre de 2013.
- 40) Pena de Oliveira, Felipe. (2006). *Teoría del Periodismo* (1ra edición castellana). Sevilla-Zamora: Comunicación Social. Ediciones y Publicaciones.
- 41) Pereyra, Liliana E. Integración de Metodologías Cuantitativas y Cualitativas: Técnicas de Triangulación. En http://ief.eco.unc.edu.ar/files/workshops/2007/09oct07_lilipereyra_work.pdf. Consultado el 19 de marzo de 2014.
- 42) Portal Moreno, Raiza y Milena Recio Silva. (compiladoras) (2006). *Lecturas sobre comunicación en la comunidad*. La Habana: Editorial Pablo de la Torriente.
- 43) Rodrigo Alsina, Miguel. (1989). *La construcción de la noticia*. Barcelona: Paidós Comunicación.



- 44) Rodríguez Betancourt, Miriam. (1999). *Acerca de la crónica periodística. Selección de textos*. Habana: Editorial Pablo de la Torriente.
- 45) Rodríguez Gómez, Gregorio, Gil Flores, Javier y García Jiménez, Eduardo. (2002). *Metodología de la investigación cualitativa*. Santiago de Cuba: s/e.
- 46) Romero, Cira y Castillo, Marcia. [Selección y notas] (2002). *Cuestiones privadas. Correspondencia a José Antonio Portuondo (1932—1986)*. Santiago de Cuba: Editorial Oriente.
- 47) Sexto, Luis. (2009). *Asunto de Opinión*. Habana: Editorial Pablo de la Torriente.
- 48) Van Dijk, Teun A. (1990). *La noticia como discurso. Comprensión, estructura y producción de la información*. Barcelona: Paidós Comunicación.
- 49) Van Dijk, Teun A. *De la Gramática del Texto al Análisis Crítico del Discurso. Una breve autobiografía académica*. [versión web] disponible en URL: <http://www.discourses.org>. Consultado el 5 de noviembre de 2013.
- 50) Vidal Valdés, José Ramón (2002). *Medios y Públicos. Un laberinto de relaciones y mediaciones*. La Habana: Editorial Pablo de la Torriente.
- 51) Wolf, Mauro (2005) *La investigación de la comunicación de masas*. La Habana: Editorial Pablo de la Torriente.
- 52) Zamora Fernández, Rosana, (2011). *El juicio del sujeto perceptor espirituano*. Tesis de Diploma Facultad de Humanidades. Universidad Central Marta Abreu de Las Villas. Villa Clara.

Colecciones periodísticas

Periódico *Escambray* (impreso), ediciones del año 2012.



Anexos

Anexo 1

Secciones de “Cartas de los lectores” publicadas en el año 2012.

Título	Fecha
1- Ya Enrique tiene corriente.....	7 de enero
2- La tierra no admite espera	14 de enero
3- Yogur atrasado.....	21 de enero
4- Ni muy muy, ni tan tan	4 de febrero
5- Gracias por los libros	18 de febrero
6- Promesas son promesas.....	25 de febrero
7- ¿Gato por liebre?	3 de marzo
8- Sin baños a la vista	10 de marzo
9- Regreso al crucero de Siguaney	17 de marzo
10- Talonarios viejos	24 de marzo
11- Cuestiones de sensibilidad	31 de marzo
12- Discapacitados inconformes	7 de abril
13- Reclamo cívico.....	14 de abril
14- Ambulancias en entredicho.....	21 de abril
15- La olla reina no le toca	28 de abril
16- Con patente y sin trabajo	5 de mayo
17- Glibenclamida escasa	12 de mayo
18- Confusión crediticia	19 de mayo
19- Domicilio inseguro	26 de mayo



20- La mala suerte de Paquito	2 de junio
21- Remedio ¿santo?	9 de junio
22- Dudas sobre Lebrije	16 de junio
23- El drama del Armando Mestre	23 de junio
24- Dilema educacional	30 de junio
25- Atención chapa SSA- 757	7 de julio
26- Insalubridad en reparto Román	14 de julio
27- ¿Caramelo con cerveza?	21 de julio
28- Paquetes que no llegan	28 de julio
29- UBPC barranca abajo	4 de agosto
30- Corriente peligrosa	11 de agosto
31- Vindicación a la anestesia	18 de agosto
32- Dilema en el SIUM	25 de agosto
33- Reina sin suerte	1 de septiembre
34- Claria inestable	8 de septiembre
35- Cubataxi aclara	15 de septiembre
36- Inquietud y gratitud	22 de septiembre
37- Reina a su trono	29 de septiembre
38- Seboruco no da paso	6 de octubre
39- Asunto de perros.....	13 de octubre
40- Subsidio atascado	20 de octubre
41- Cuota lejana	27 de octubre
42- Sinsabores de botellas	3 de noviembre
43- Salideros en la cuota	10 de noviembre



44- Arte en reventa	17 de noviembre
45- ¿Ruta ponchada?	24 de noviembre
46- Dilema habitacional	1 de diciembre
47- ¿Ríos vitalicios?	8 de diciembre
48- Camino pasado por agua	15 de diciembre
49- ¿Cuota suprimida por selección?	29 de diciembre



Anexo 2

Presencia de opinión del periodista en el cuerpo del texto: Sí, No, Innecesaria (Innec).

Sección Opinión

- 1- Ya Enrique tiene corriente No
- 2- La tierra no admite espera Sí
- 3- Yogur atrasado Sí
- 4- Ni muy muy, ni tan tan Sí
- 5- Gracias por los libros Innec.
- 6- Promesas son promesas Sí
- 7- ¿Gato por liebre? Sí
- 8- Sin baños a la vista Sí
- 9- Regreso al cruce de Siguaney No
- 10- Talonarios viejos Sí
- 11- Cuestiones de sensibilidad Sí
- 12- Discapacitados inconformes No
- 13- Reclamo cívico No
- 14- Ambulancias en entredicho Sí
- 15- La olla reina no le toca Innec.
- 16- Con patente y sin trabajo No
- 17- Glibenclamida escasa No
- 18- Confusión crediticia Sí
- 19- Domicilio inseguro No
- 20- La mala suerte de Paquito Sí



-
- 21- Remedio ¿santo? Sí
- 22- Dudas sobre Lebrije Sí
- 23- El drama del Armando Mestre No
- 24- Dilema educacional No
- 25- Atención chapa SSA- 757 Inec.
- 26- Insalubridad en reparto Román Sí
- 27- ¿Caramelo con cerveza? Sí
- 28- Paquetes que no llegan No
- 29- UBPC barranca abajo Sí
- 30- Corriente peligrosa Sí
- 31- Vindicación a la anestesia Inec.
- 32- Dilema en el SIUM Sí
- 33- Reina sin suerte Sí
- 34- Claria inestable Inec.
- 35- Cubataxi aclara Inec.
- 36- Inquietud y gratitud Inec.
- 37- Reina a su trono Sí
- 38- Seboruco no da paso No
- 39- Asunto de perros Sí
- 40- Subsidio atascado Sí
- 41- Cuota lejana Sí
- 42- Sinsabores de botellas Sí
- 43- Salideros en la cuota Sí
- 44- Arte en reventa Sí



-
- 45- ¿Ruta ponchada? Sí
- 46- Dilema habitacional In nec.
- 47- ¿Ríos vitalicios? Sí
- 48- Camino pasado por agua Sí
- 49- ¿Cuota suprimida por selección? Sí



Anexo 3

Guía de análisis de las secciones de “Cartas de los lectores” del año 2012.

Elementos a medir en cada texto:

1. Género periodístico empleado
2. Recursos, vías y métodos para la relación periódico- lector:
 - 2.1 Titulación
 - 2.2 Recursos estilísticos que actúan como marcas de los nexos
 - 2.3 Tono empleado
 - 2.4 Manera de introducir el tema
 - 2.5 Presencia de opinión del periodista
 - 2.6 Forma que en se socializa el mensaje (proximidad o distanciamiento)
3. Temáticas propuestas por los lectores
 - 3.1 Temas económicos y sociales
 - 3.2 Temas de trasfondo espiritual
4. Respuestas de entidades aludidas
 - 4.1 Lenguaje empleado
 - 4.2 Tono utilizado
 - 4.3 Ausencia de respuestas
5. Sentidos compartidos con el público (evidencias de la interpretación)
 - 5.1 Texto del periódico hacia el lector
 - 5.2 Texto del lector hacia el periódico



Anexo 4

Entrevista aplicada a periodistas no titulares del espacio que tuvieron a su cargo la sección durante la etapa evaluada.

El siguiente cuestionario tiene como objetivo establecer algunas regularidades en el tratamiento a los temas propuestos por los lectores en la sección de correspondencia de *Escambray*. Agradecemos de antemano su atención.

1- ¿Qué elementos considera importantes a la hora de elegir un título para la sección “Cartas de los lectores”?

2- ¿Qué tipos de tono emplea al momento de abordar las diferentes temáticas para lograr efectividad?

- Irónico
- Sarcástico
- Autoritario
- Confidencial
- Cómico
- Otros

¿Cuáles?

3. Marque con una cruz las formas elocutivas que considere apropiadas para la columna. Aquellas que considere más idóneas por las características del espacio distíngalas con dos cruces.

-Narración

-Descripción

-Diálogo

-Otras

¿Cuáles otras?



¿En cuáles de los siguientes géneros podrían enmarcarse los textos publicados bajo su autoría dentro del espacio habitual de la columna? (Puede marcar más de uno)

-Reseña -Comentario -Crónica -Reportaje -Otros

¿Cuáles?

4- ¿Qué elementos deberían, a su juicio, tomarse más en consideración de lo que se hace en los momentos actuales a la hora de concebir y redactar los textos de la sección “Cartas...?”

- Opinión de quien redacta
- Texto de las misivas
- Alusión a las entidades u organismos implicados
- Elementos lingüísticos que confieran mayor atractivo al texto

